

Fray Lazo

SEMANARIO ANTICLERICAL CORTESMENTE DESVERGONZADO

EDITORIAL REPUBLICA. Calle Valenzuela, 2. MADRID

¿CREE USTED QUE DEBEN CASARSE O NO LOS CURAS?

Yo creo que sí, que deben casarse los curas. Ahora bien; no considero que sea éste el momento indicado. Constituir un hogar a base de ser uno "el amo" responsable tiene más quiebras que vivir sobre la base de "un ama" dócil a cualquier sugestión e imposibilitada para demandar "del padre" que cumpla su deber.

Digo que no es éste el momento indicado para que los curas contraigan matrimonio, porque apenas van a ganar para sustentarse célibes. Con los presupuestos de la República tendrán que apelar a nuevos oficios para ir tirando. Van a competir con los monaguillos. Tocarán a misa... ¡A ver qué remedio!

Joaquín Pérez Madrigal

Declaro que ante algunas preguntas de FRAY LAZO quedo un tanto suspenso. La que encabeza esta información me desconcierta. Quizá en eso estribe su interés periodístico. El ambiente que me envuelve es tan por completo laico que en él no cabe ni el anticlericalismo. Huyo de esos prefijos hostiles, aunque reconozco que por haber marchado siempre a favor de algo me he visto enardecidamente frente a muchas cosas, y entre ellas, de la falange negra de pastores del fanatismo nacional. Mas al inquirir dentro de mí respecto de la pregunta que se me hace, no encuentro la más mínima preocupación por el asunto. No quiero mezclarme en cuestiones de la vida privada. Ellos, los curas, que es a quienes afecta el problema, son los únicos que pueden contestar. Son unos ciudadanos como los demás; y la República, para la que no son más que eso, no les ha de poner obstáculos si Cupido les lanza su dardo.

Edo Ortega

Yo creo que a los clérigos se les debería imponer, incluso por la coacción del Estado, no ya la promesa platónica de la castidad, sino la castración efectiva; y esto por tres razones principales:

Primera. Porque no conviene que las cualidades específicas de esta casta se propaguen.

Segunda. Porque cuanto más desagradable se haga la profesión, tanto más alejaremos los peligros de que la juventud inexperta sea embaucada por los traficantes de esta que podríamos llamar "trata de negros".

Tercera. Porque está demostrado científicamente que la castidad absoluta vuelve idiota al que la padece; y aunque para este fin concreto suele bastarse la aceptación servil del Dogma, no estará de más ayudarlo para lograr cuanto antes la extirpación de todas las viejas supersticiones, sustituyéndolas por el amor a la vida humana y a su perfeccionamiento ilimitado.

José Antonio Balboa

Fray Lazo

Año II 16 de marzo de 1932 Núm. 32

El "comodín" nivelador Presupuestos antirrepublicanos

¿Cómo calla la Prensa tocante a la monstruosidad de los Presupuestos Carner? Por lo mismo que los aprueban, sin discusión casi, unas Cortes que nacieron izquierdistas y son tan derechistas ya como las de los Borbones. Sólo porque un apacible sanchopancismo tropicó en republicanismo de ley el ministerialismo a ultranza. De no ser así, ¿cómo transigiría nadie con los Presupuestos del Hambre? ¿Cómo veríamos a casi todos conformarse con una obra que ha de encarecer la vida enormemente y engrosar la muchedumbre de los sin trabajo?

Era la República, por modo principal, baratura de régimen, austeridad representativa de régimen, poda implacable en los despilfarros del régimen. Y no ha sido así, por desventura. Faltó el empuje para el desmoche. Y en vez de aliviar al contribuyente, mejorando las condiciones generales de la vida española, se optó por el cómodo sistema de buscar la nivelación como se busca desde 1899: estrujando al contribuyente y acreciendo más y más lujos que deberían ser extirpados.

Así, tras tanto clamar justa e indignadamente contra los Presupuestos de la dictadura, los de esta comunidad gobernante vienen a hacerlos buenos, en daño de las clases humildes. Hogaño se aumentan las atenciones de todos los ministerios, sin otra excepción que la correspondiente a Justicia, por gastos del clero. Los 3.691 millones de la dictadura Berenguer (que en los pagos fueron 4.055) son hoy 4.661. Y la República—mejor dicho, los hombres que la rigen—dan al país la sensación anómala, déforme, de que aquí no ha cambiado nada.

La Cámara única necesita 3,8 millones más que las dos presupuestas en 1931. La Deuda absorbe 31,3 millones más. Las Clases pasivas aumentan 79, con un total de 271,3. El Tribunal de Cuentas asoma en la presuposición con 1,4 millones. Presidencia necesita este año 13,9 millones sobre los de 1931. Estado puja sus gastos en 11,4 millones. Gobernación y Comunicaciones se llevan 41,4 millones más que con la última dictadura. Obras públicas sube a 139,5 millones más. Instrucción pública viene con 65,9 millones de aumento (poco, por desgracia). Trabajo pasa de gastar 52,9 millones a 73,7; es decir, aumenta 37,7 con todo y haber transferido a otros ministerios bastantes servicios. Agricultura (la Economía de antes) reclama 37,7 millones más. Hacienda, 900.000 pesetas. Y Obligaciones a extinguir, 30,8 millones más.

¿Qué pensaremos, qué diremos sino



—Tome la pistola y la cartera, señor atracador, y, si no me hace daño, le prometo recomendar esta calle a mis amigos.

que esa no es obra republicana, que ahí se destruye toda la ideología republicana? Porque no se debe poner en desmemoria que al subir los gastos a 4.661 millones ha desaparecido gran parte de la lista civil, buena porción de las obligaciones eclesiásticas...

¿Cómo, pues, hablar de "nivelación" defendiendo unos recargos tributarios que harán más difícil la vida de las clase media y obrera? La nivelación debió comenzarse por los gastos. No hay sino ver una cosa. Que la "nivelación" de Villaverde fué para un presupuesto de 856 millones de pesetas. Que en 1910 se hablaba ya de "nivelar" para un gasto superior a 1.171 millones. Que en 1921-22 se buscaba "nivelar" para más de 3.631 millones. Que la primera dictadura estranguló al país para "nivelar" con la engañifa inicial de 3.637 millones de gastos. Que la dictadura Berenguer siguió apretando, para "nivelar", con un gasto inicial y engañoso de 3.691, que fué de 4.055 sin haber lucha en Marruecos. Y hoy, con República, sin guerra en Africa, sin las exageraciones de la lista civil, y reducido el presupuesto de la Iglesia, subimos a 4.661 millones.

¿Qué nivelación es esta de ahora, que no sólo descuida podar los gastos, sino que los aumenta? Una República que incoa procedimiento de responsabilidades contra los despilfarradores dictatoriales, no debió admitir otro punto de partida—y aun para emprender implacable desmoche—que los últimos Presupuestos constitucionales, aquellos de 1922-23, que impusieron pagos por valor de 3.373,2 millones de pesetas. Nunca dar por buenos todos los aumentos de gastos y tributos introducidos por las dictaduras. Jamás para excederlos en centenares de millones. De ahí que, para nosotros, los Presupuestos del Hambre no sean los de la República, ni aun republicanos. Son obra tan mala, tan reprochable como la que vituperábamos en los supuestos hacendistas de Alfonso XIII.

No. Con tal punto de partida—aunque la Nación estuviere boyante, no con toda su economía en colapso—es irrisorio justificar el aumento de tributos con la "nivelación". Nivelación no es acrecer y acrecer los gastos y triturar al contribuyente para que los soporte. No se puede hambrear al pueblo con recargos y más recargos sin que el Estado renuncie a sus lujos y se llame al plan de vida modesta que corresponde a una Nación pobre siempre y exprimida ya por la dictadura con exacciones despiadadas. Eso era lo que hacían los gobernantes del rey, y eso es lo contrario de lo que deben hacer los gobernantes de la República.

¿Que es inútil argumentar así? ¿Que la inconsciencia votará esos Presupuestos? Por sabido lo damos. Pero es preciso que todos los que siguen pensando como pensaban durante la monarquía aseveren sin tapujos, como entonces: "La República es lo contrario de todo esto." Y después, que cada palo aguante su vela. Porque la indignación nacional ha de venir cuando caigan los cobradores de los recargos sobre la esquilmada economía nacional; cuando se acreciente la legión de los parados; cuando suba y suba el costo de la vida. Entonces veremos por dónde salen los sanchopancistas del conformismo...

Augusto Tirero



¿Conque Prensa republicana?

Nos pregunta un lector: "¿Qué le sucede a la Alianza de Izquierdas con la gran Prensa, que le escamotea los mítines e injuria a sus oradores?"

Pasa, respondemos, que la Prensa republicana de hoy es una gran vergüenza para la República.

Casi toda es Prensa respaldadora de grandes negocios, que les obligan a combatir indirectamente los idearios republicanos auténticos.

Los Padres de Familia

Muy respetable y muy pintoresca Asociación:

El presidente actual es un buen amigo mío y antiguo compañero. Estudiamos juntos la carrera de Derecho en la Facultad madrileña; él era un buen estudiante, demasiado buen estudiante; un empollón, como se le llamaba entonces y no sé si se le seguirá llamando ahora. Jamás pudimos conseguir que nos acompañara a la cuarta de Apolo ni después, a la salida, a Fornos, que era entonces el colmo de la francachela y de la perversión.

Aparte de esto, buen chico y hombre de una absoluta buena fe. Yo estoy seguro de que ahora, cuando con tanta frecuencia hace el ridículo, no se da cuenta de que lo hace.

¡Y cuidado si lo hace veces, como tal presidente de la tal Asociación de los tales padres de la tal familia!

Pero ¿es que, en serio, esos señores creen que fuera de ellos, es decir, de sus listas de asociados, no hay más padres de familia, ni nadie se preocupa de la educación de los propios hijos?

Se cuenta por Madrid una anécdota que yo no sé si será exacta, pero que no cabe duda que merece serlo. Dicen que hace unos meses presentóse en las oficinas de la tal Asociación un sujeto bien portado, con ánimo de inscribirse en las las listas de socios; dió su nombre y apellidos y cuantos datos se le pidieron; pero al llegar el momento de la religión, el caballero, con toda tranquilidad, dijo:

—No, religión, no: Yo no profeso ninguna.

—¡ Ah, entonces!...

—Entonces, ¿qué?

—Que no puede usted pertenecer a nuestra Asociación.

—¿ Por qué?

—Porque es indispensable profesar la religión católica, apostólica, romana.

—¿ Nada menos? A mí ya me coge un poco viejo para eso.

El caballero dió media vuelta, y creo que una vez en la calle fué a inscribirse en un Club de fútbol.

Como este caso hay varios, hay muchos, y por ello no estaría de más que los distinguidos miembros de tan pintoresca Asociación alargasen un poco más su mote y la llamasen, completando la frase, Asociación de padres de familia católicos.

Al hacer yo tal advertencia a uno de los miembros más influyentes de la citada comparsa me replicó, lleno de suficiencia:

—Eso de católicos no hace falta.

—¿ Por qué?

—Hombre, porque se supone.

—¿ Eh? ¿ Qué tal? Aunque no lo digan claramente—¡ tan enorme es la cosa!—, esos distinguidos padres oficiales creen que el que no es católico, ni es padre, ni tiene familia, ni nada. Opinión que concuerda con la de cierta señora de Orihuela, que me decía una vez:

—Desengáñese, amigo Belda; una mujer protestante no puede ser una mujer honrada.

Y se quedó tan fresca.

Opinión muy extendida, aunque no siempre profesada públicamente, entre ciertas llamadas clases sociales, y que más bien debieran llamarse sociales manadas.

Con esa opinión como motor, y creyéndose, no ya los mejores, sino los únicos, los llamados padres de familia se meten en todo, lo husmean todo, lo censuran todo: desde las piezas de teatro y los libros cuya venta debe prohibirse para que no se pervierta la juventud—¡ ay, qué risa, Leandra!—, hasta los planes de enseñanza y las deliberaciones del Parlamento.

Es cosa de pensar que si estos padres sin sotana tienen organizada la intimidad de su hogar con el mismo cuidado y el mismo rigor con que se entrometen en la vida de la calle, sus casas deben ser un modelo de orden, de eso que ellos llaman moralidad, buen juicio, decencia. ¿ Es así en todos los casos? No. El que estas líneas escribe pudiera contar uno un poco triste, del hogar de un padre de éstos que perteneció precisamente, hace algunos años, a la Junta directiva. No lo hace porque gusta de respetar con algo más que con palabras eso que se ha dado en llamar la santidad de la vida privada.

El hogar de aquel pobre hombre era un infierno: la mujer parecía haber entablado una competencia con la más descocada ave de corral, y cada día sumaba nuevas probabilidades de ganar el campeonato. Las hijas, muy jóvenes aún..., se parecían mucho a la madre; y en cuanto a los hijos, bastará decir que uno de ellos, antes de cumplir los veintitrés años, estuvo procesado por estafa.

—Un caso aislado—se dirá.

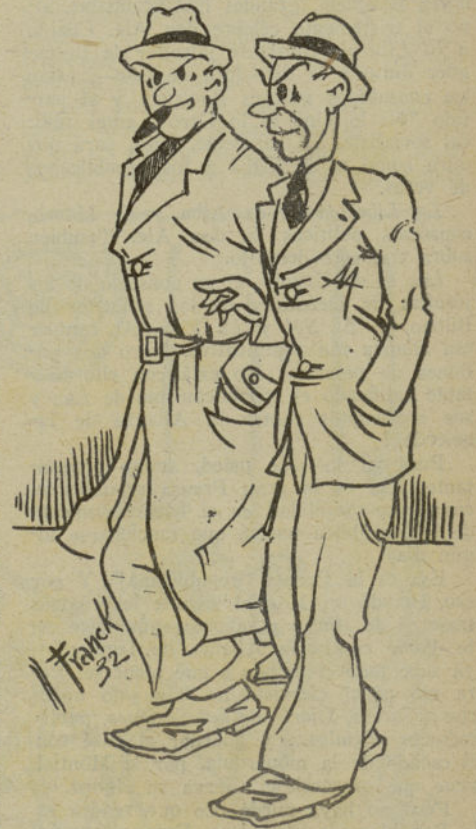
Desde luego; pero una tremenda lección. El verdadero padre de familia tiene bastante que hacer dentro de su casa luchando con los suyos; y si a esa obligación primordial atiende bien, no es fácil que le sobre tiempo para pelear en la calle por cosas que, en la mayor parte de los casos, no son más que frases hechas.



EL DIVORCIO EN ACCION

—¡ Embustero, traidor, enchufista, que me has engañao!...

Esa Asociación ha sido hasta ahora uno de los baluartes más firmes que ha tenido en España la clerigalla; de lo que pueda ser en el porvenir nada sé.



—¿ Y tú crees que, al cabo, habrá incompatibilidades?

—Pa cobrar, no.

A juzgar por los antecedentes, poco hay que esperar de ella que no sea una perturbación, una rémora, un enredar, planteando cuestiones pequeñas, y haciendo con ellas perder el tiempo, que hace mucha falta para resolver las grandes y las serias.

Lo otro, créanme los padres más o menos prolíficos, son cominerías de beatas.

Joaquín Belda



Y si no, vean ustedes

El Sol y La Voz, órganos de los monárquicos conde de Barbate y Martínez Campos, es la trinchera del Consorcio Atunero. Tienen que defender todo lo defendible, para que no les revisen el negocio de las almadras.

Ahora, periódico creado para defender a Cierva por el ciervista Montiel—de quien dijo tantas cosas A B C—, tiene dos de los negocios más formidables que creó la monarquía y conserva la República: editar la Gaceta y el Diario de las Sesiones. Amén de esto, chupa del bote con un sinfín de publicaciones oficiales.

¿Cómo este monárquico Montiel no ha de atacar a los republicanos que tienen ideales, cosa desconocida en Ahora? Por algo este señor fué quien llevó a Ventosa al Círculo de la Unión Mercantil a combatir la República. Al negociante ciervista Montiel por fuerza le han de ser antipáticos los republicanos verdaderos, porque representan un régimen contrario al de los negocios que él sigue ordeñando con la República lo mismo que con la monarquía.

Tras el Heraldo están no sólo los señores Busquets, grandes lubricantistas, sino el tristemente célebre don Ale. Cuanto a El Liberal—constante jaleador de Berenguer durante la dictadura de éste—, están los consabidos señores Busquets y el partido "Ni lo Uno ni lo Otro", antes radical socialista. Es suficiente, pues, para que mire como a enemigos a los republicanos de veras.

La Libertad es de Alba y de March, consocios políticos de don Ale. También sobra con este detallito.

Luz es de Urgoiti, el ex consocio de los jesuitas de Deusto y de los señoritos de Bilbao en El Sol y La Voz. Al romper esa alianza tan significativa, logró dos millones de pesetas. ¿No está con ello bastante calificado el republicanismo de Luz y sus exabruptos contra la Alianza de Izquierdas?

Pues ya lo sabe usted, amigo preguntante. Esa es la gran Prensa republicana, cuya responsabilidad en el bastardeamiento de la República tendrá que sancionarse algún día.

Esa es la Prensa "republicana". Y por eso, cuando un Montiel levante los cuartos traseros de Ahora y razone según hace este diario contra la Alianza de Izquierdas, ya sabe todo el mundo a qué atenerse. Para ese papel ciervista no hay sino negocios: Gaceta, Diario de las Sesiones, publicaciones oficiales... y guardar el clisé con el escudo de la monarquía, por si Montiel tiene que ofrecerle a Cierva su Ahora.

Pero no haya miedo. Lo que vendrá es la República, la verdadera. Entonces verán ustedes cómo habrá responsabilidades de Prensa para todo lo sucedido desde abril a la fecha...



—¿Cree usted, señor comisario, que me llevarán a Bata?
—Según lo que hayas hecho...
—Estaba borracho, y, sin saber lo que hacía, he dao un viva a la República.
—Entonces, ¡seguro!

¿Tendremos que pedir • • • que vuelvan?

En el orden del día del Congreso figura la petición de un crédito de 140.000 pesetas "con destino a satisfacer atenciones del Patronato de los bienes incautados a la disuelta Compañía de Jesús".

La cosa es como para preguntarse: ¿Pero todo eso vamos ganando con haber disuelto los jesuitas?

Las Cortes votarán el crédito, y si luego se les pide otro mayor, lo votarán también, que para eso están perfectamente disciplinadas las minorías que componen la mayoría ministerial; pero no dejarán de hacer con ello un disparate análogo a otros muchos de los que han motivado la constante protesta de la Alianza de Izquierdas.

Por lo pronto, todos los que forman el Patronato son, o diputados o funcionarios policobrantes. Tampoco a mí me gusta la palabra "enchufe", y por eso me tomo la libertad de inventar otra más eufónica.

Y si tenemos el personal pagado, ¿no resulta mucho material el que se puede adquirir con ciento cuarenta mil pesetas?

Acaso digan los señores del Patronato que lo que necesitan es escribientes o empleados subalternos; pero como, según el presidente del Consejo, sobra la mitad de los que hay en las dependencias del Estado, el problema lo es sólo de traslados y mudanzas.

Pero si en realidad les fuera indispensable esa bonita suma, no tienen que salirse de los límites de su jurisdicción para tomarla lícitamente.

La piden con destino a satisfacer necesidades del Patronato de los bienes incautados, y puesto que hay bienes incautados, no tienen sino ponerlos en venta, en explotación o en arriendo, en vez de sacrificar al contribuyente y de dar un arma de discusión a los valedores de los jesuitas, quienes nos preguntarán, no sin lógica, si es así cómo vamos a resolver los problemas económicos de la República.

¿De dónde habrá salido esta democracia de pedigüeños?

Conste, pueblo, que nosotros, los que te inculcamos el amor a la forma de gobierno actual, nada tenemos que ver con estos policobrantes ni con estos señoritos que no saben dar un paso sin la cartera repleta. Lejos de ello, sentimos la emulación del gran Pi y Margall, el que almorzaba en la Presidencia del Gobierno con dos pesetas y además la pagaba de su bolsillo.

E. Barriobero y Herrán



Dña República hizo más

Leemos: "Una mujer da a luz cinco hijos."

¡Valiente cosa! Desde abril acá, nuestra República ha dado a luz miles de hijitos nuevos. Y, para mayor gracia, cada uno con su enchufito preparado.

¿Está aquí mi libro?

FERREAL: Misterios de la Inquisición en España.....	5,00 pesetas.
VANDER: El estreñimiento y su curación segura.....	4,00 —
KELLER: La fuerza viril. (Cómo se conserva y recupera).....	6,00 —
GUZZONI: La hija del cardenal. (Novela histórica).....	5,00 —
VACHET: La Inquietud sexual.....	5,00 —
VANDER: La obesidad y su curación segura.....	3,50 —
HARDY: Medios para evitar el embarazo.....	7,00 —
STOPEZ: Contraconcepción. (Regulación de los nacimientos)...	12,00 —
IBARRETA: La religión al alcance de todos.....	2,00 —
STOPEZ: Medios para evitar las enfermedades venéreas.....	6,00 —

Pagos: Al hacer el pedido, sin gastos. Contra reembolso, pts. 1,00

LIBRERIA GORRIARAN.- Mirasol, 5.- BILBAO

LOS COCODRILOS

«Juzgádmé por lo que siempre he dicho, no por lo que diga en lo por venir, que no sé si será mío o prestado.»

(Solicitud del señor Lerroux c. 25 de enero de 1932, en el Círculo Radical del distrito de La Latina, reproducida por todos los diarios.)

Ayer tarde, poco después de conocerse en Barcelona el atentado de que había sido víctima el señor Maura, llegaron unas cuantas Magdalenas sin cartilla al palacio de la Diputación.

Esto sí, primero cotizaron la noticia a su placer, y después de dejaron hecho su negocio honrado, dieron licencia a su corazón para que se indignara furiosamente.

Expresaron su protesta contra el hecho, aclamaron a la víctima, y allí, en medio del patio, donde pafan las bestias enganchadas y murmura la gente de librea, el ilustre presidente de la Diputación provincial, ex futuro marqués de Espinós, pronunció un ameno discurso, de lo más modernista en su clase, imputando a la Santísima Virgen de la Merced el milagro de haber salvado la vida a Maura.

La concurrencia contestó con frenesí. La Santa Virgen patrona de la capital fué vitoreada. ¡Viva la Virgen!

Y el divertido espectáculo terminó con "mueras" de los más escogidos: ¡Muera Junoy! ¡Muera Lerroux!

¡Muera Lerroux! Por ésta sí que no paso. Pido la palabra.

No me tengo por un San Francisco de Asís, ni mucho menos; pero yo, como él, amo la Naturaleza, amo la vida, amo la creación en todas sus manifestaciones. Todo dolor me conmueve y toda alegría me emociona. La vida—no sólo la vida humana, toda la vida—me inspira un amor y un respeto profundos. Yo no odio nada, confieso mi pecado. Todos mis rencores se desvanecen en la sombra de la noche, ninguno vió la luz de un nuevo día: perdónadme, amigos, esta debilidad.

Yo tengo un hogar que es mi encanto y mi refugio. Allí todos me aman y yo amo a todos y a todo. Mi compañera, mi hermana, los ancianos padres de mi compañera y yo, tenemos como un solo corazón. Tengo, además, un pensil y me recreo en los capullos de rosa que se abren, y me embriago con el olor de los azahares, y me extasio a veces horas y horas delante de un geranio, de una mata de pensamientos, del níspero, que me brinda cada día sus frutos ásperos; del jazmín, que incienca con su perfume mi casa al caer de la tarde.

Pero, además de todo esto, que me ofrece frecuentes ocasiones de recrearme en mis jardines y en mi flora, tengo una fauna rica en variedad. Un gato—¡mi pobre Colás!—, que me abraza por las noches cuando regreso a casa y me pide con mucho mimo que le deje entrar en mi alcoba, a lo cual me opongo siempre con la más formal energía. Un lorito que me regalaron hace años, cuando yo ocupaba, como él, una jaula, y que es el encanto de mi suegra, la cual no ha conseguido enseñarle a gritar "¡Viva Lerroux!"; un cardenal que silba prodigiosamente y que, si me acuerdo, me lo traigo; un canario que no canta, pero come; palomas que se me suben encima, sobre todo una, la más atrevida, blanca como la espuma, con un moño encantador, que come trigo en mi boca y me enciende los labios a picotazos cuando le cojo el pico por sorpresa. Pero, sobre todo, tengo un ruiseñor que me alegra la vida con sus gracias tanto como con sus trovas, que me llama por las mañanas tempranito, y me dice cosas, y hablamos los dos en un lenguaje sin palabras, de modulaciones, de gritos dulces y

armoniosos, de silbidos suaves; que sabe música y armonía y composición, y canta en el tono que le doy, y si desentono se calla y me riñe; que juega al escondite con mi mujer y la pica la yema de los dedos y los labios y las pestañas...; en fin, yo creo que habla ese pájaro divino, que me entiende y que nos quiere a todos los de la casa. En Barcelona hay varios testigos presenciales de esa maravilla.

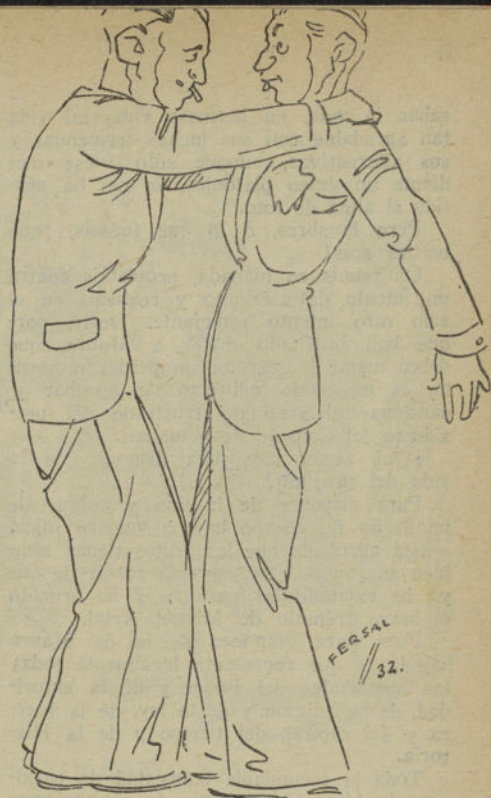
Delante de mi casa hay un gran jardín de un grande hombre rico. Detrás, una humilde huertecita, que cultiva el portero. En ella se crían y trepan paredes arriba enredaderas y rosales, parras y madrese-lvas.

Este es mi pequeño paraíso, donde estoy muy a mi gusto cuando estoy, donde trabajo de nueve a una de la tarde y de nueve a una de la noche, en mi despacho, bajo la mirada inexpresiva y fija de Ruiz Zorrilla, Castelar, Pi y Margall, Esquerdo, Salmerón y algunos otros retratos de mi predilección. De vez en cuando entra mi mujer, me coge una carta, amenaza revolverme unas cuartillas, reduce un poco la luz y se va. Después, a la hora de dormir ellas, entra mi hermana, me pregunta si quiero algo y se va. Los abuelos ya descansan. Y en la calma de la noche, estudio, escribo, pienso, tomo notas. El reloj hace tic-tac constantemente, pausadamente. Y en esas horas placenteras, en que me siento feliz dentro de mi mediocridad, en que percibo en torno de mi despacho el latir de los corazones que me aman, en que la fiebre del trabajo me sostiene y me anima, me acuerdo de todos los que sufren y me da mucha pena; a veces me acuerdo de vosotros, cobardes cocodrilos, y me da mucho asco.

¿Y queréis que yo muera?

De algo ha de servirme vivir casi en un arca de Noé. Yo conozco vuestro idioma. Oidme, animales.

Ni protesto ni aplaudo. La noticia me dió un golpe en el corazón, lo mismo que



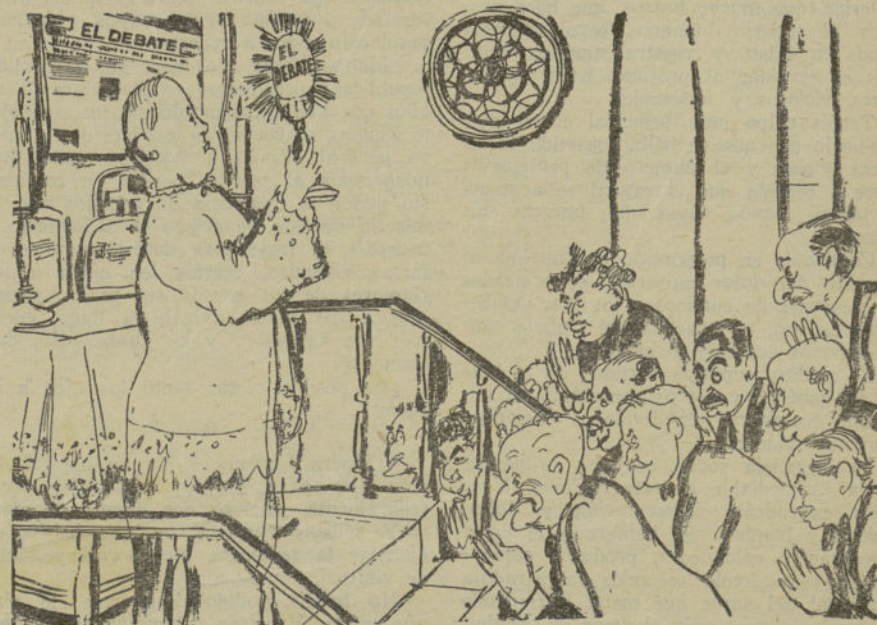
—Créeme: la traición debe ser implacablemente castigada.

—Yo me conformaría con que dimitiesieran.

la de la justicia hecha en Cánovas. Mi primer impulso es de horror, de piedad, de misericordia para unos y para otros. Yo no he dicho: "¡Me alegro!" Eso, jamás. Tampoco he tenido para el autor ni un pensamiento de condenación. En el fondo de mi alma, mi primer pensamiento fué para el hijo de Maura. ¡Qué vale lo que habrá sufrido físicamente el padre, comparado con el dolor atroz, infinito, de los minutos de zozobra del hijo!

Después he reflexionado. Y ahora, mi amor y mi piedad son enteros para ese pobre místico que creía salvar la sociedad matando a un hombre. ¿Os espanta mi franqueza? Dejadme ser sincero, ¡oh, sabandijas de la Bolsa!

Pero cuando he sabido que vosotros habéis gritado "¡Muera Lerroux!", como si yo no valiera humanamente tanto como Maura; cuando he visto que me amino-



LOS DEVOTOS DE LA LIBERTAD

Gil Robles (oficiante).—¡Someteos, hermanos, a la voz de los jesuitas!

rabán la vida, mi hermosa vida, mi vida tan agradable con sus luchas tremendas y sus alternativas, aunque sólo fuese mediante un deseo platónico, se me ha vestido el alma de luto.

Pero hombres, o lo que fuéreis, ¡qué bestias sois!

Os reunís en manada, protestáis contra un intento de asesinato y realizáis en el acto otro intento semejante. Decir, porque han intentado matar a Maura, que deben matar a Lerroux sin perder momento, es un modo indirecto de aprobar y sancionar el asesinato frustrado del presidente del Consejo de ministros.

¿Qué razón hay para disponer de la vida del prójimo?

Para disponer de la mía y colgar de un garfio mi cuerpo hay, a vuestro juicio —está aprobado que los brutos tienen también su juicio—, la suprema razón de que yo he excitado las pasiones y he armado el brazo trémulo de Miguel Artal.

Pues para disponer de la de Maura hay la de que representa legalmente todas las iniquidades del Poder y de la autoridad, de la religión y de la ley, de la fuerza y del capital, del tiempo y de la Historia.

Toda la formidable tempestad de pasiones, de ideas, de errores, de aspiraciones, de atavismos, de paradojas que mueven una sociedad y un mundo nuevos contra la vieja sociedad, vosotros queréis que lo pague yo, y los que sufren quieren que lo paguen Maura, Cánovas, Humberto, Carnot...

Ciegos los unos y los otros.

¿Creéis, verdugos, que yo tengo la culpa de esos atentados, yo, que amo la vida, la creación, el hombre?

¿Creéis, víctimas, que tiene la culpa Maura, un hombre solo, que ni siquiera es una cumbre?

Silencio todos. No me habléis de la ejemplaridad del castigo. Esa razón es la alcahueta antigua de la pena de muerte. Así habla la sociedad burguesa.

Yo hablo de otra manera.

Oídme, animales.

Los culpables soy vosotros, ralea inmundada de judíos usureros.

Los que arman el brazo vengador de estos anómalos, variedad de suicidas, sois vosotros, los explotadores sin entrañas.

Entre la burguesía toda, sois su representación más repugnante y canallesca. Al cabo, heredado o adquirido, el fabricante expone un capital positivo que transforma materias, que mueve brazos, que hace producir al trabajo humano; pero vosotros jugáis en falso, y vuestra suprema solución es reventar al prójimo, hacer holgazanes, viciosos y miserables.

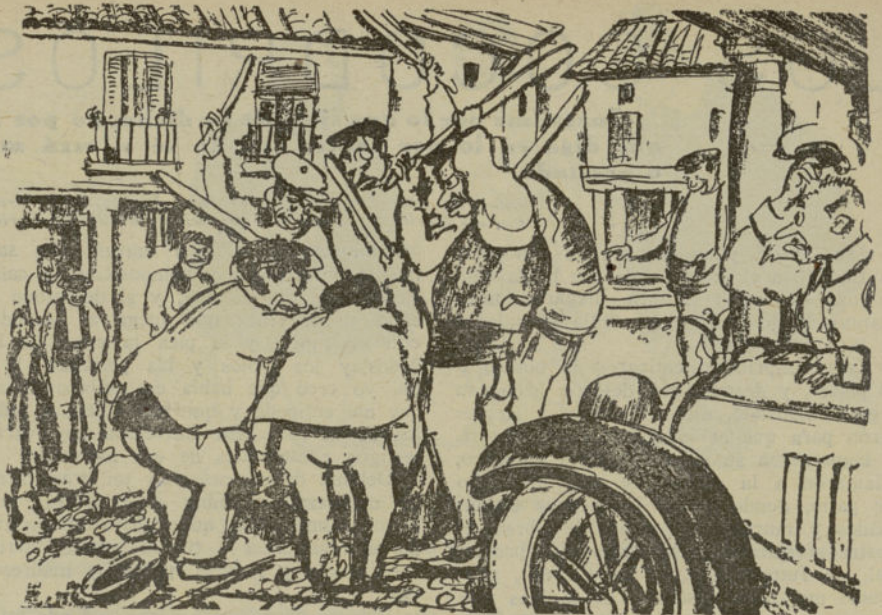
Tenéis culpa muy principal en el desequilibrio con que se halla repartida la riqueza social, y el número de proletarios crece a medida que el capital se acumula en menos manos, cuyas uñas puercas sois vosotros.

Contribuís en proporción enormísima al aumento del dolor universal, y, postrados en homenaje de eunucos a los pies del becerro de oro, os apartáis del trabajo tanto como os acercáis al capital.

El crédito, suprema fórmula de la buena fe, habéislo vosotros convertido en miserable mercancía, envilecida o ensalzada a vuestro placer.

La injusticia social os debe su persistencia irremediable en este régimen. Vosotros engendráis desesperación y dolor, miseria y hambre. El hambre y el dolor degeneran y enloquecen, producen corazones en cuyo fondo se anida la paradoja irracional del amor que mata. Formidable blasfemia, porque sólo el amor es creador.

Artal es un pobre niño perturbado por el dolor de los demás, de sus hermanos



LOS DIPUTADOS SOCIALISTAS EN SUS PROVINCIAS

El homenaje popular que generalmente se les tributa.

que sufren, de sus compañeros que perecen de hambre en el hogar sin alegría. El puñal que estuvo en sus manos es más inocente que vuestro lápiz y que vuestras garras.

Decidme, pues, ¿qué locura os llevó ayer a pedir nuestra cabeza, malvados?

Ya la conozco. Vuestra alma de lacayos estuvo antaño en el cuerpo de las plañideras. Os impresionó el atentado, no por lo que tiene de inhumano y cruel, sino por afectar al que manda, al que reparte mercedes, al que con una firma os hace ganar o perder millones.

La puñalada en el abdomen del obispo no os hubiera perturbado.

Cada día veis caer un obrero del andamio. A todas horas desfilan cerca de vosotros, hombres, mujeres y niños—¡pobres niños y pobres mujeres!—anémicos, tísicos, chupados por la fábrica, desangrados por el taller, y ese espectáculo no os conmueve, no os hace protestar ese dolor que se arrastra por el arroyo, chapoteando en el barro, hundiéndose en el polvo.

Y bien: un rasguño os saca de quicio, os quita el traje de hombres y os deja desnudos, en vuestra figura de aduladores, serviles, aves de rapiña, cuyos graznidos proclaman nuestra muerte.

¡Idiotas! Tres años hace que el partido republicano prepondera en Barcelona. Tres años que han transcurrido sin un atentado, ni siquiera en las horas terribles de la huelga general. Traéis a vuestros amos, menospreciáis al pueblo, ponéis en contacto sin pudor la opulencia de aquéllos con la miseria de éste, le negáis toda justicia, le usurpáis su traje para hacerlo figurar en farsas ridículas, cerráis los oídos a los clamores de los presos sin razón, perseguís a los suyos, aviváis la llaga, encenáis los ánimos..., y en cuatro días dos atentados.

¿Es posible cerrar tanto los ojos a la razón?

“¡Muera Lerroux!” Ya no me faltaba sino esto para ser un personaje; pero, francamente, prefiero que digan que viva.

Y si sois vosotros los que habéis de ejecutar la sentencia, me moriré yo solo, de viejo.

No habéis podido destruirme de ningún modo. Vuestras calumnias se han estrellado contra mi desprecio y mi tranquilidad. ¿Queréis reforzarlas? Ahora es la

hora. Acudid a Maura. Que os hable de mí, periodista y político. Que os cuente mi conducta pública y privada. Que os diga los favores que le pedí, los dineros en que me compró cuando ministro de Ultramar, cuando ministro de la Gobernación y cuando presidente del Consejo.

Corred, animales; andad, regionalistas de baticola, elevad una exposición al año para que os refiera mis fechorías.

Sí, yo digo que me inspira mucha más piedad Artal preso que Maura herido; que siento una compasión infinita por ese pobre muchacho, fanatizado por una idea fija, enloquecido por el dolor de sus hermanos; que no es un criminal, sino la encarnación de una terrible sentencia dictada por un odio irracional, en nombre de un amor extraviado, contra todos los verdugos del pueblo.

Ya está dicho, y yo lo he dicho. Venid ahora, como queríais ayer, a matarme.

Yo no me cubriré la cabeza con mi toga, como César, porque no soy César. Ni vosotros esgrimiréis el puñal como Bruto, aunque sí sois brutos.

Y lo que es con un entero de alza o de baja no acabaréis conmigo.

Se necesitan dos enteros.

Alejandro Lerroux

Barcelona, 13 de abril de 1904.



¡Eso de la gasolina!

Cuando los apreciables prójimos de la dictadura crearon el monopolio de Petróleos—respetado por los gobernantes republicanos que Dios nos ha dado—dijeron hacerlo en beneficio del público, para reducir los precios de la gasolina.

Pues bien, hermanos en el Sagrado Corazón de Priego, ved lo siguiente: En 1927 teníamos la gasolina a 54 y medio céntimos el litro. En 1928, los pájaros de la dictadura lo suben a 60 céntimos. En 1929, lo aumentan a 62 céntimos. En 1930, lo ponen a 64. En 1931, la elevan a 71. Y ahora, con Carner, se pagará a 76.

Si después de esto no erige Tarragona un monumento a su hijo ilustre, Carner, es que allí creen, como nosotros, que Carner lo hace tan mal como los dictadores.

¡Ah! No se olvide que al monopolio le cuesta hoy el litro de gasolina a menos de 43 céntimos...

¿Libertad de Prensa?

Yo, no

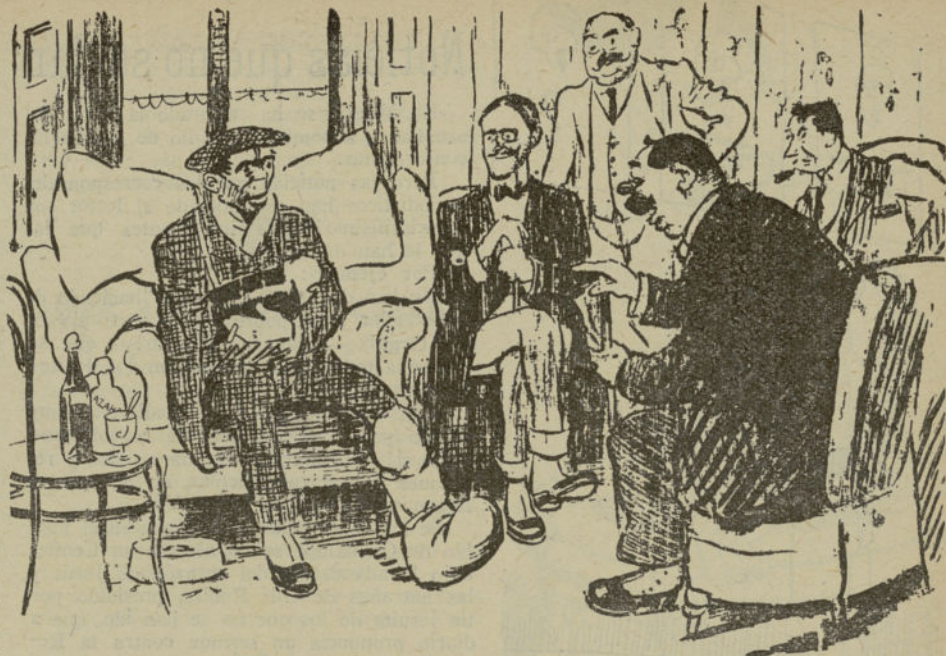
¡Libertad de Prensa! El grito tiene tal fuerza de sugestión para quien consagró su vida a la Libertad y a la Prensa, que, al oírlo, uno siente el impulso de sumarse a la caravana. Pero...

Pero ¿quiénes son los que forman la caravana que ahora pide libertad de Prensa? Son los de la jesuita de *El Debate*; son los directores de los periódicos respaldadores de mayorazgos ebrios y de empresas codiciosas y desalmadas, que no conocen la Patria más que por el lado mondable; es el "grrrrran" Lerroxx; son Santiago Alba, y el ex conde de Romanones, y don Melquiades Alvarez, y Ossorio y Gallardo, seguidos por todas las negras sombras de su pasado... Son los creyentes ritualistas y fariséticos, gentes que ponen la "habilidad" y la "trastienda" por encima de cualquier cualidad superior del espíritu... Son los enemigos tradicionales de la Libertad, de la Verdad y de la Justicia.

Yo, no... Yo, periodista y nada más que periodista; periodista auténtico, que, procesado dos veces por la dictadura por artículos a que había dado su asentimiento la censura, por dignidad de ciudadano, por hombría, en cumplimiento de compromisos de honra y conciencia, me aparté entonces del oficio y viví siete años desplazado, expatriado, despistado; yo, que, republicano de la víspera y de la antevíspera, del día primero y de la jornada última, en el nuevo régimen republicano ¡ya! me he sentado en el banquillo de los acusados, ante un Consejo de guerra, por supuestas injurias al Ejército, que eran verdades... yo no me sumo a esa improvisada falange de defensores que le han salido a la Libertad, muchos de los cuales en un régimen, no de severidad, sino de justicia, deberían hallarse en la cárcel... Quienes, como esos hombres, vivieron sin protesta, hasta pidiendo un Estatuto que amordazase a la Prensa más de lo que estaba, bajo un régimen tan bárbaro, tan inmoral, tan bochornoso como el que representaba la dictadura, no pueden aspirar ahora ni a que les escuchen los ciudadanos serios.

¿Defensa del Gobierno esto? No. Yo no puedo defender a unos ministros que, como "Margarita la Tornera", pasaron en una noche—la del 14 de abril—de todas las grandes purezas y de todas las grandes esperanzas, a todas las contemplaciones y todas las tolerancias para las grandes abyecciones y decrepitudes del vicio; yo no puedo creer en un presidente del Consejo que se vanagloria de pertenecer a esa clase terrible de hombres que están seguros de poseer la verdad...

Pero en un país de privilegios y de injusticias, en que el fuerte—la monarquía, la Iglesia, la Banca, el monopolio ilícito—tuvo durante siglos libertad contra la Libertad, a la hora en que se ini-



AL VOLVER DEL MITIN CATOLICO

—Yo te vi dejar el tablado, cruzar el ruedo e intentar saltar la barrera...

—¡Sí, señor! Y allí me arrearón un estacazo que me hizo... cargarme a Dios.

cia, por mandato del pueblo, una inmensa transformación social, a menos que el Gobierno ponga en olvido y en abandono su redentorismo obligado, no puede ser el cazador que comete la enorme impericia de espantar la caza, dejándola sortear los caminos en que puede hallarse con la escopeta del cazador.

Defender al Gobierno, no. El Gobierno sólo merecería defensa de los periodistas republicanos si en las horas primeras de la República hubiera defendido la República, imitando lo que fue conducta de Cánovas, la gran figura histórica de las derechas, a la hora de la Restauración. Sólo unos meses de régimen republicano hicieron temer a Cánovas que el republicanismo vencido retoñase... Y en muchos años no hubo periódicos republicanos, ni propagandas republicanas, ni casi reconocimiento para los prestigios republicanos... ¿Por qué el Gobierno de la República, con mayor fundamento, no salió al paso, hasta anularlos, de los posibles brotes monárquicos, defendidos por el lazo que más ata: el del interés? De haber cumplido con este deber primero, no actuarían ahora de liberticidas. ni los de la jesuita de *El Debate*, ni los amparadores de negocios ilícitos, en la República como en la monarquía; ni Santiago Alba, ni el ex conde de Romanones, ni don Melquiades Alvarez, ni Ossorio y Gallardo, ni, acaso, acaso, el "grrrrran" Lerroxx, porque sus voces no tendrían eco en la República.

No; no defiendo al Gobierno, sino que le ataco. Pero yo, que necesito de la libertad de Prensa como el pez del agua, no me sumo a las solicitudes de libertad de Prensa que se hacen estos días, cediendo al compañerismo, porque no considero compañeros míos ni a los periodistas que salen de *El Debate*, ni a los periodistas que encubren los manejos de los negociantes, ni a toda esa

taifa de monárquicos que actúan a título de "haber sido periodistas", gentes que no conocen de las leyes más que la manera de burlarlas y que traicionarán a la República en cuanto la traición les sea propicia.

F. Gómez Hidalgo



El impudor enchufista

Los enchufistas siguen trabajando como fieras para que las incompatibilidades comiencen a regir respecto a los diputados de las próximas Cortes.

Si triunfaran en su inmoral empeño, habría que decir tenemos ya una incompatibilidad en estas Cortes.

¿Cuál? Averigüenla ustedes, amigos, que bien facilita es.



—Supongo, hija, que me darás el voto.
—¡Cómo lo siento, padre! Pero ya estoy comprometida con Lerroxx.
—¡Entonces, es lo mismo!

Noticias que no se dan

En Murcia se ha celebrado la fiesta del estudiante, a bombo y platillo de los diarios conformistas.

Pero las noticias que los corresponsales periodísticos han escamoteado al lector son ¡muchísimas! más interesantes que las que le han dado.

Por ejemplo:

No han dicho que hay allí, "haciendo de gobernador", un pobre diablo, extraído de la "Orga" — ¡lagarto, lagarto!—, que se desayuna todas las mañanas con dos dedos de agua bendita.

Han omitido que este caballerete—muy severo para con los obreros republicanos, ¡esto sí!—no se entera de los enredos y reuniones de los cavernícolas, en las que se llegan a dar vivas al rey ladrón.

Se les ha olvidado añadir que en el pueblo de Guadalupe se ha abierto un Centro, bajo la advocación del corazón de Jesús y las entrañas de Gilí Robles, presidido por un jesuita de los que no se han ido, que a diario pronuncia un sermón contra la República.

Y ¡la bomba! Tampoco han dicho que el diputado socialista Sánchez Gallego—que todavía no ha hablado en el Congreso nada más que para firmar la nómina de las 1.000 del ala—, despedido porque en la fiesta esa del estudiante no le dejaron hablar, ha tomado parte en un acto organizado por los católicos, echando los pies por alto contra los socialistas—esto no está mal—y contra la República, que esto sí que es intolerable.

¡Recristo, la de falta que hace en España un diario republicano!



La Virgen cervecera

¡Lo que se descubre, señores! La monarquía impuso a los asturianos, en 1918, un gravamen de 47 céntimos por litro de cerveza. ¿Y para qué? Agárrense ustedes: para coronar a la Virgen de Covadonga. Pasan los años y la Virgen cervecera sigue cobrando sus 47 céntimos para coronarse. Pero viene la República, mangonean por allá los sociolistas, y ¿qué sucede?

Sucede que los asturianos siguen pagan-

do a la Virgen cervecera el consabido tributo. Una docena de años lleva coronándose la esposa de José y del Espíritu Santo, y ni aun la República la ha decidido a renunciar al gracioso tributo.

¿No es hora de que los asturianos dejen de soltar los cuartos? Porque si la Virgen de Covadonga no se ha acabado de coronar aún, ¿qué menos puede pedírsele sino que haga un milagro y se corone definitivamente?

¡Vaya, vaya con la Virgen cervecera! ¡Qué aficionada es a oír imprecaciones de los bebedores de cerveza!



Cada cual en su puesto

¡Hombre, esto no está mal!

A los actos políticos que celebra don Ale Exlerroux hace ya que acuden los críticos teatrales. Al último asistieron Mori, Luis Paris (comisario regio con la dictadura), Gabaldón y Díez Canedo.

Nos parece muy bien.

Los críticos de la farsa no podían faltar en los actos en que es protagonista don Ale.



¡Hay que ser vegetariano a veces!

Un fraile misionero de esos que van a cambiarles las ideas sobre la divinidad a los negros del Africa, sustituyendo en sus cabezas unas supersticiones por otras, cayó en poder de unos salvajes antropófagos.

Ya iban a ponerle a la parrilla, estilo "Barrionuevo", cuando pidió hablar con el jefe de los morenitos.

—¿Tienes alguna reclamación que hacernos?—preguntó éste.

—No es reclamación. Es una breve conferencia que ha de aprovecharos mucho.

—Más nos aprovecharás tú que tu conferencia. Sobre todo, que después podrás darla en nuestras barrigas.

—Entonces será tarde. Puede que os sienta mal, y precisamente es una prevención para la higiene y la salud del cuerpo. Sería mejor que me escucharais antes de la comida.

—Pero ¿de qué se trata?

—De explicaros las ventajas de ser vegetarianos.



—Vamos a ver si a la tercera va... la vencedora.

¡Eche usted frescura!

Nuestro benemérito amigo Guerra del Río Jordán impugna los presupuestos en nombre de los ex radicales y no sabemos si en el de la minoría de March.

Y cada vez que habla—vamos al decir—se le recuerda desde la Comisión que el señor Exlerroux y Martínez Birria, cuando estaban enchufados en el Gobierno, aprobaron lo que ahora desapruaban los ex radicales.

¡Vaya una novedad! Si Exlerroux ha colgado en el ganchito de cierto lugar secreto el programa de su partido, ¿cómo no hará lo mismo con su obra en el Gobierno? Lo que aseguraba el otro: "Si un día se juntase toda la frescura de esta gente, Madrid amanecería cubierto de nieve".

Es verdad. Por eso, viendo tal frescura, se les suele decir que son unos socios de abrigo.

Y por eso, en sitios como Cazorla, las piedras se van solas contra ellos en los mítines donde pretenden seguir tomando el pelo a los republicanos. Ahora bien: como somos imparciales, añadiremos que no sólo rebotan las piedras en los cráneos ex radicales, sino que al golpe se pulverizan...

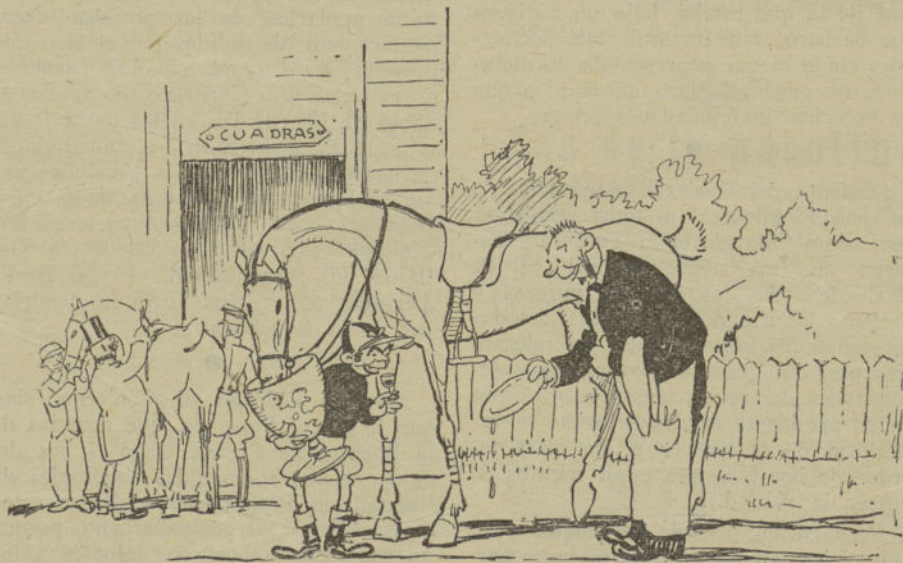


Un botón de muestra

Nuestro lerrouxista colega *Heraldo de Madrid* despachó con diez líneas el formidable mitin de la Alianza de Izquierdas en Barcelona, que es el acto público más grandioso celebrado en España desde que hay República.

En cambio, dedica una columna entera a un discurso de Emiliano Iglesias.

Fijense, fijense los lectores republicanos en estos cursos prácticos de republicanismo y de moral periodística.



El jockey monárquico.—¡A la salud del duque de Toledo!...

El camarero republicano.—¡Y que gane muchas carreras como la de Madrid-Car-tagena!...

¡Recristo, cómo está la Justicia!

Como ustedes saben, unas chirigatas que gastó FRAY LAZO a los militares retirados con la paga entera, le costaron a nuestro santo padre un proceso militar y sentarse arte un Consejo de guerra, que, en definitiva, le absolvió.

Pues para que ustedes vean cómo anda la Justicia...

El jueves pasado, FRAY LAZO fué citado a declarar a la Secretaría del señor Pérez Herrero, y como nuestro reverendo acude adonde le llaman, acudió. Pero—agárrense ustedes a un pelo de la melena de Albornoz!—la llamada era para notificarle que... ¡que se le iba a procesar por las chirigotas aquéllas!

Es decir, que, después de seguido por el fuero militar un proceso por supuesto delito de injurias al Ejército, y de demostrarlo por la absolución que no hubo tal delito, el fuero civil abre proceso por el mismo supuesto delito. ¿Qué tal?

Así es de severa la Justicia de ahora... con los republicanos, lo que, naturalmente, quita tiempo a fiscales, jueces y secretarios para perseguir a los ladrones... monárquicos.

Mal andaba la Justicia en tiempos monárquicos, según decían Fernando de los Ríos y Albornoz; pero ¡miren ustedes que después de regentada, en tiempos republicanos, por Fernando de los Ríos y Albornoz!...



La solución socialista

En Grazaema hay tan espantosa miseria que algunas familias se pasan tres días sin comer.

Nos parece oír el comentario de Cordeiro: "Que se hagan enchufistas. ¿No es el remedio socialista para matar el hambre atrasada y reírse del porvenir?"



¡Claro, como que es monárquico!...

Hermanos míos, no hay como ser monárquico con estos republicanos que se sacrifican administrando el Poder.

Vean ustedes el caso de ese monárquico, empleado en la Presidencia, a quien Primo le sube la paga de 7.000 a 10.000 pesetas; a quien Berenguer se la sube otra vez, poniéndosela en 12.000, y a quien esta República extraña le asigna 15.000 pesetas.

¿Verdad que el caso es de los que tumban? Pues así se nos gobierna en republicano por los monárquicos subconscientes que nos rigen y rajan.



¡Qué gentecita, señores!

Lo del proyecto de ley de Desenchufación va despacio. La mayoría de los enchufópteros se hacen los locos y no responden al cuestionario que se les ha dirigido. Sobre todo los socialistas, que cobran por Instrucción y por Trabajo y a quienes no hay dios que les arranque la declaración de sus momios.

Daremos un consejo a la Comisión. Coger la lista de diputados socialistas y po-

nerlos a todos con cinco enchufes de los mayores. A buen seguro que la cuenta sólo marra en algunos céntimos.

De todos modos, ¿no es un asquito el proceder de esos ocultadores, máxime cuando votan tan alegremente recargos y recargos en todos los tributos?



¡Qué anuncios, mecachis!

El órgano de los atunes publica cierto gracioso anuncio relativo a un producto farmacéutico. Y allí aduce el testimonio de "una periodista" que "abrumada por el trabajo" llegó a "descuidar" sus pies hasta el punto de que "las mordeduras de mis callos—dice—era ya intolerable".

Esa periodista de los callos en los pies, por exceso de trabajo, y de callos en la sintaxis, ¿a qué Redacción pertenece? ¿A la de *El Sol*, a la de *La Voz*?

Porque aún va a resultar que se trata de un periodista, y que es "Fabián Vidal".



Un Mesías abogacil

El intrépido Alvarito (a) Dios es Grande va a ser elegido presidente honorario de la Asociación de Inquilinos, o como se llame, que debiera ser Asociación de abogados que tienen clientela de inquilinos.

Lo merece don Alvaro. La casi difunta Asociación renace de sus cenizas, como el ave Fénix, al conjuro de los decretos de don Alvaro.



¡Oh, la superstición!

Leemos: "Las estrellas de cine son muy supersticiosas."

Por eso, ninguna quiere llegar al marido número 13. En cuanto se divorcian del 12, comienzan de nuevo la cuenta con amantes.



PREPARANDO EL CENSO

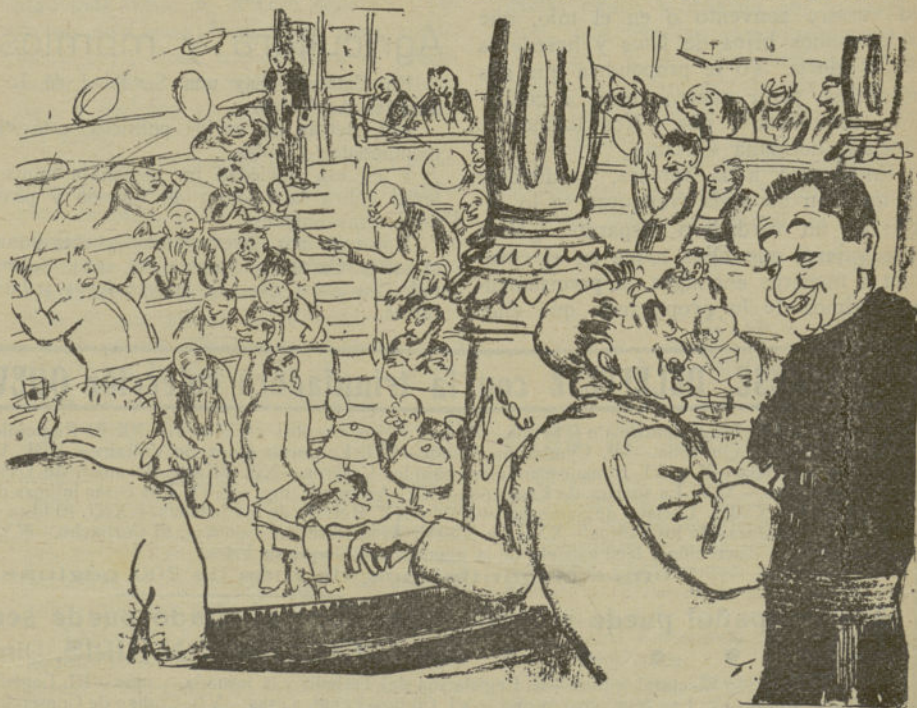
—Y no dejéis de hablar a vuestras amigas para que nos den su voto y en las próximas elecciones contemos con todas las mujeres, ya que no tenemos ningún hombre.

¿A qué rectificar?

La Dirección de Prisiones niega, espantada, que se permitiese salir de la prisión celular de Barcelona a un recluso para ver a una hija suya, moribunda.

Holgaba la rectificación. Esas cosas sólo se les consienten a los generales de la dictadura. Y eso porque Cordeiro estuvo enchufado con la dictadura, como Largo, Araquistain, Fabra Rivas, etc., etc. (un carro de etcéteras).

Aquí no hay más delincuentes de cuota que los que han aniquilado a España.



EN EL CONGRESO

—Hay bastante descontento entre los diputados, querido FRAY LAZO.
—¡Más lo hay entre los electores que los han traído!...

CUENTAS DE MI ROSARIO

Reverenda sor Circuncisión del Divino Consuelo.

Mi amadísima hermana en Cristo: Yo también lamento el que la clausura no te permita ocupar un puesto en la cola de nuestros hermanos los capuchinos, vulgarmente llamada de Jesús.

¡Vaya cola, hermana Circun!

¡Y vaya suerte la de nuestros hermanos! Andaban lampando y los ha venido Dios a ver con esto de las tres cosas.

Pero sea todo como Dios quiera, reverenda hermana; no puedes arrimarte a la cola, y yo haré tus veces lo mejor que se me alcance. Por de pronto, creo que voy a servirte mejor pidiendo al Cristo milagroso tres cosas diferentes de las que tú me indicas.

En cuanto a la primera, en vez de solicitar que venga el demonio y se lleve a la República, voy a pedir a Dios que la haga eterna y oscilante de Azafía a Lerroux, sin otras colaboraciones que la de los socialistas o la de Miguelito Maura. ¿De qué os quejáis, candidas palomas? ¿Cuándo habéis estado mejor? ¿Qué es lo que echáis de menos?

Pasemos a la segunda cosita. Nuestros hermanos de la Compañía de Jesús no tienen que volver, sencillamente porque no se han ido. Viven como príncipes en casas particulares o en grandes hoteles, y disfrutan de todos aquellos placeres mundanos que les estaban vedados antes. Si te parece, en vez de la vuelta de nuestros amados hermanos, le pediremos a Jesús que reparta un poco mejor la gracia de sus milagros cuaresmales, porque no es justo que los capuchinos arramben con todo. No estaría mal, por ejemplo, que alguna vez asomase sus divinas narices en vuestro convento o en el mío, que todos somos hijos de Dios y herederos de su gloria. Yo le propondría que nos permitiese pedir cuatro cosas, a condición de conceder dos. ¡Nos íbamos a hinchar, hermana Circun!

En cuanto a la tercera, perdóname el que con mi ruda franqueza te lo diga: es un verdadero disparate. ¿Para qué quieres que Dios toque en el corazón a nuestros enemigos, si precisamente vivimos de la propaganda que ellos

nos hacen? Mientras el Gobierno nos proteja, riete tú de los herejes y de los anticlericales. Se me ocurre otra cosa que será más de tu agrado y del de tus hermanitas en clausura. ¿A que no habéis visto los guardias de asalto?

Pues la ocasión la pintan calva. La tercera cosa que voy a pedir a Cristo es que con cualquier pretexto os mande ahí una brigada de selección. Si de las tres es ésta la gracia que os concede, vais a quedar complacidísimas.

Pero si en vez de ésta os llega cualquiera de las otras, bien servidas quedaréis, porque yo, con los tres memoriales, no pienso echar en el cepillo más que tres perras gordas.

Y aun estoy por ir el sábado siguiente a pedir al prior de los capuchinos que me las devuelva.

Tuyo y de nuestra Santa Madre Iglesia,

Sr. Jaco Bolo Pez



Agricultura y momios

En Cataluña hay una Sociedad de Industrias Agrícolas.

Ahí, detrás de varios políticos, está el monumental Cambó.

Y en esa Sociedad un personaje ministerial cobra la friolera de 100.000 y pico de pesetas anuales.

Nosotros nos atreveríamos a preguntar al señor Carner qué opina del caso. Sobre todo, en estos días de nuevas leyes tributarias...



¡Y LO DEMAS, ES FARSA!

(De La Patria, de Méjico.)

Será como los otros

El gran don Filósofo ha dicho, por la Agrupación al Servicio del Presupuesto de la República: "Sabido es que somos el único grupo de la Cámara que detesta esas denominaciones tomadas de las manos. ¡Derechas! ¡Izquierdas! ¡Zurdas! La Agrupación sigue creyendo cada día con mayor fe en la necesidad de un partido nacional."

Vamos, sí; un partido que pueda enchufar con todos los Gobiernos, sean cuales fueren.

Pero ¿cuántos partidos hay en la Cámara que no hagan eso? Sobra, pues, el parto de don Filósofo. La prueba es que su partido "nacional" sólo cuenta con tres adhesiones: la del conde de Mora, de Carlatrava, la del eximio contrabandista y la de Urgoiti.



Pasará lo que en Arnedo

En Naval Moral de la Mata una reproducción *ad usum rex* mató a un niño e hirió a dos más.

Verán ustedes qué pronto se castiga a los culpables..., a los culpables de pedir que eso no quede impune.

ILÚSTRESE, DELÉITASE con la triunfadora colección QUEVEDO

DIRECTOR

E. Barriobero y Herrán

Volúmenes: I. La sonrisa de Themis.—II. Los viejos cuentos españoles.—III. El Regicidio del P. Mariana.—IV. Episodios Rabelesianos V. Doctrinal de Quevedo.—VI. Cymbalum Mundi.—VII. La poesía épica, de Voltaire.—VIII. Venus en el Claustro.—IX. La Mojiganga Teológica, del P. Isla.—X y XI. Roma escandalosa bajo los Césares.—XII. El arte de amar, de Ovidio.—XIII. Los delitos sexuales en las viejas leyes españolas.—XIV. La sonrisa de Esculapio.—XV. Ananga-Ranga.—XVI. Las cosas íntimas de la C. de Jesús.—XVII. Proceso y ejecución de Luis XVI.—XVIII. Luciano de Samosata.—XIX y XX. Retrato de los Jesuitas.—XXI. El libro de la fiesta nacional.—XXII. Gracias de la Gracia y saladas agudezas de los Santos.—XXIII y XXIV. Arcipreste de Talavera. El Corbacho.—XXV. Frailes, curas y monjas de Bocaccio.—XXVI. Deleite de la discreción y fácil escuela de la agudeza, del duque de Frías.

Tomos elegantísimos, de más de 200 páginas, a 3 pesetas uno

Todo español puede ser abogado. Todo abogado puede ser infalible. ● ● ● ● ●

Con la COLECCION JURIS. Director: E. Barriobero y Herrán.

I. Legislación Electoral, 3 ptas.—II. Legislación del Trabajo y la jornada, 3 ptas.—III. Legislación Hipotecaria, 4 ptas.—IV. Todas las leyes políticas, 3 ptas.—V. Ley Municipal, 2 ptas.—VI. Código Penal, 3 ptas.—VII. Código de Comercio, 3 ptas.—VIII. Manual del Jurado, 3 ptas.—IX. El Divorcio y las leyes laicas de la República, 3 ptas.—Tomos de bolsillo, preciosamente encuadernados. Los de las dos colecciones se remiten a los lectores de FRAY LAZO a reembolso, libres de franqueo.

Pedidos, a la Administración de JURIS y QUEVEDO. BARQUILLO, 41 DUPDO.-MADRID

LA ORATORIA SAGRADA EN TIEMPO DE CUARESMA

Oremus, y ya que es tiempo propicio para ello, recordemos la oratoria del púlpito en esta época de recogimiento y devoción en que nos limpiamos el alma de culpas para poder pecar después con más desahogo y comodidad.

El drama del Gólgota ha sido semillero de los más estupendos sermones que han arrojado—como las fregonas de antaño arrojaban el agua sucia a la calle, sin más advertencia que la de decir: “¡Agua va!”—sobre los sufridos oyentes.

¡Oh, manes de *fray Gerundio de Campazas* (alias *Zotes*), cómo se conmovieron en su huesa en estos días cuaresmales, viendo que hay quien tan al pie de la letra le imita y aun le da ciento y raya en la tribuna del Espíritu Santo!

Hasta su mismo creador, el padre Isla, que si con la pluma en la mano, fuera de la *Historia de España*, en verso, honraba muy bien las letras españolas, en tomando la palabra dicen que hacía bueno al mismo hijo de su ingenio, no dejara un ánima en estos días de holgarse muy a sus anchas.

Parece que era de aquellos que contaban cuentos y chistes a través del sermón y les sacaban las faltas y aun los pecados graves a la faz de todos en medio de la iglesia, dando lugar a que luego, en la sacristía, le dijese alguna devota que se creyó aludida en las alusiones del predicador:

—¡Ay, qué vergüenza me ha hecho pasar su reverencia!

—¿Por qué, hija?

—¿Por qué tiene que ser, sino por aquello que dijo su paternidad, dirigiéndose a mí: “¡Tú eres la mujer deshonesta que viene a profanar la casa de Dios y a quitar la devoción a los fieles!”?

—¿Eras tú la que estaba enfrente del púlpito?

—Yo era, y todas las gentes me miraron. En mi vida he pasado vergüenza tan grande. ¿Por qué dice su paternidad esas cosas?

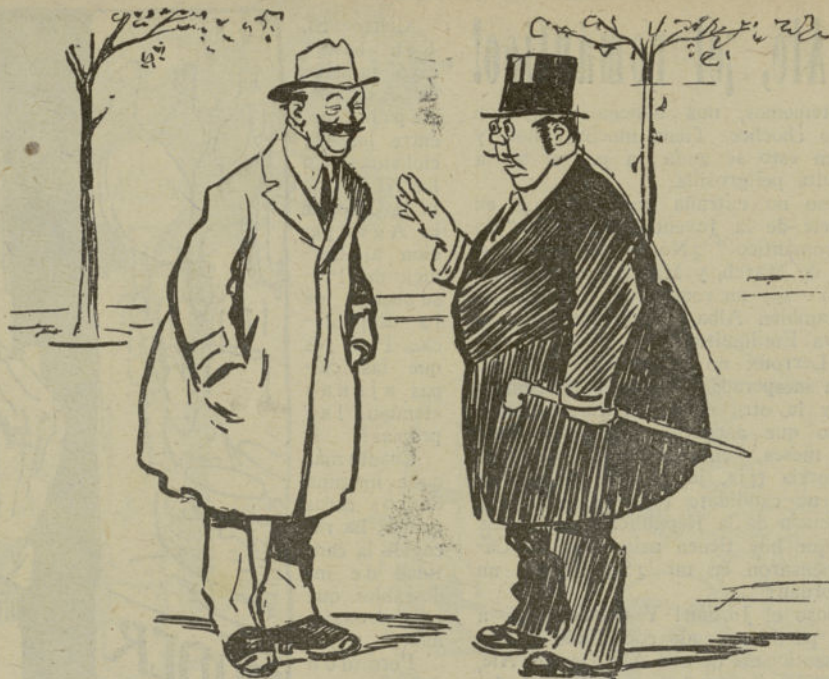
—Pues, hija, porque se me fué el santo al cielo. Perdí el hilo del sermón, y mientras le volvía a pillar dije lo primero que se me vino a la boca.

Pues si así solía gastarlas el buen traductor del *Gil Blas*, con ser quien era, figúrese el lector de qué laya serían los camaradas en que hubo de inspirarse para dar eterna vida a su famoso *Gerundio*.

Lo que más apesadumbra es que no eran, ni son, solamente sencillos curas de aldea, que a la escasez de sus luces y artes oratorias unían la necesidad de hablar con llaneza simplista a sus feligreses, sino graves doctores de la Iglesia que alcanzaron fama de grandes teólogos y elocuentísimos oradores.

Confesores tuvieron nuestros antepasados monarcas que mejor hubieran cumplido como reatas de los coches de camino en que sus majestades se trasladaban a los reales sitios.

Carlos III tuvo un padre Eleta que



LA ILUSA JUVENTUD

—¿De modo, amigo Pérez, que ese Pérez que figura en la *Juventud* lerrouxista es su hijo?

—No, señor; es mi padre.

en punto a ignorancia y aspereza valía un Perú.

No hay que olvidar tampoco a aquel *fray Alejo del Valle*, franciscano observante del convento de Guadalajara, que goza de gran fama en la corte de Carlos IV, no sólo por su *arrebatadora* elocuencia como por su franca y descarada manera de decir las cosas, y por la desaprensión de que hizo alarde en una gran fiesta palatina, sacudiendo la capucha del hábito sobre la cortesana concurrencia, mientras exclamaba con chocarrero desparpajo:

—Perdonen ustedes que haya venido algo más tarde de la hora señalada; pero en esta casa hay coche para todos, hasta para ellas, menos para el predicador... Sea, ante todas las cosas, bendito y alabado el santísimo sacramento del altar.

Llegado este tiempo de devoción y penitencia, hasta los comienzos de la anterior centuria predicábase en las plazas públicas, con gran regocijo y muy poca devoción de la gente, pues cualquier circunstancia bastaba a sacarla de la devoción en que estaba entretenida.

Los viernes de Cuaresma poníase el púlpito en la Puerta del Sol, a la entrada de la calle de la Montera.

Ya muy de antemano hablábase de este sermón como de un acontecimiento notable, y hacíanse proyectos y cábalas para no faltar a oírle. Algo de lo que ahora acontece con las propagandas políticas, que luego nos dejan defraudados, haciéndonos reconocer que fué más el ruido que las nueces.

¡Las cosas que se habrán dicho desde aquella tribunilla, que se guardaba en el cercano convento de la Victoria, al comienzo de la Carrera de San Jerónimo!

El vulgo, igual que le ocurre con los esparcimientos del espíritu—el teatro, la música, la pintura—, acudía a los sitios

donde los predicadores eran más zafios, dejando a los buenos.

Véanse como muestra de tales pujas oratorias estos botones, recogidos en tiempos en que no se podía tomar la religión como cosa de juego:

Un predicador portugués, condolido de que su auditorio femenino llorase oyéndole predicar la Pasión, exclamó:

—Non choreis, mias meninas, q'isto ha muitos anos que fó, e ainda mais, pode que no sea verdade.

Otro, predicando la entrada de Jesús en el templo:

—Y como viera el Señor que su santa Iglesia estaba profanada por los mercaderes, que vendían descaradamente sus mercancías a los fieles, exclamó: “¡Los diablos os vayan, por judíos! ¿La casa de mi padre tomáis por plaza de abastos?” Entró en el templo, y tomando unos cordeles que habían quedado del monumento de Jueves Santo, se fajó a latigazos con todos, como un carretero.

Diego San José



Alba se cae de un nido

El seráfico republicano señor Alba—que un día de éstos se declaró “romántico”, como su apreciable jefe señor Exlerroux—ha censurado que se suprima la partida —partida serrana—que pagábamos los españoles al Tribunal de la Rota.

Y como razón suprema alegó que Exlerroux había conservado esos enchufes a la Curia eclesiástica.

Pues por eso, hombre, por eso. Para obrar en republicano basta, hoy en día, hacer lo contrario que Exlerroux. Ese es, en esta República, lo que Sagasta fué en la primera. O al menos, lo quiere ser. Pero se le ha visto el plumero...

Don Ale, ¡el romántico!

Nos tememos, nos tememos que don Alejandro chochee. Tiene muchos años, y cuando en esto se anda ya por el 68 la cosa resulta peligrosilla.

Por eso no extraña que aseverase en el banquete de la Juventud Radical: "Yo soy un romántico." ¿No lo ha de ser, si es amigo de March, y March exclama también: "¡Yo soy un romántico!"? Pues ¿no lo dice también Alba, y aun creemos que lo asegura Emiliano?

Pero Lerroux no se contenta con hallarse esa inesperada virginidad del romanticismo, y la otra de su "naturaleza moral", sino que asegura, tan guapamente, que hace meses, "en esas horas críticas en que se corría (¡ja, ja, ja!) el peligro de no tener un candidato (¡ja, ja, ja!) para la Presidencia de la República...", todos los partidos que hoy tienen asiento en la Cámara... pensaron en mí. ¿Se necesita un mayor Jordán?"

¡Delicioso el Jordán! Y delicioso ver a todos los partidos yendo con flores al virginal romanticismo de don Ale. De don Ale, que se queja de que sus compañeros del Comité Revolucionario le tuviesen al margen de todo y no le confiasen ninguna noticia. De don Ale, aquel de las "sórdidas y premiosas colaboraciones" con los Gobiernos de la monarquía. De don Ale, cuyos amigos forman el cuadro en torno de March... ¡Como para estarse riendo hasta la semana de los tres jueves!

Pero, en fin, ya tenemos a Exlerroux fuera del Jordán en que se dejó hasta la última partícula de la cal, el yeso y el cemento famosos. Ya le tenemos convertido en romántico. ¿Qué queda del pasado? ¡Ah! Queda el simbolismo.

¿No saben ustedes? Este hombre del Jordán dice a las Juventudes que aquello del artículo "¡Rebeldes, rebeldes!" es puro simbolismo. Todo simbólico. Hasta lo de alzar el velo a las novicias y convertirlas en madres.

¿Qué? ¿Tenemos razón? ¿Chochea o no don Ale? Porque si esto no es chochea es algo peor. Una frescura inaudita, aunque muy propia, muy propia.

¡Porque de ahí a que fuera simbolismo todo lo que habló Exlerroux cuando era republicano y no hombre de negocios, medía un paso de Melquiades. ¡Don Ale simbólico! Es lo más gracioso que se le podía ocurrir al nuevo defensor de la plutocracia clerical. Ea, en confianza: ¿a que eso se ha cocido en el caletre de Martínez Birria?

¿Y a que es de Birria también aquello de que quien no entienda el simbolismo de violar a las novicias no puede conocer las sublimidades del Quijote?

Menos mal que sí se pueden conocer las de Sancho Panza, y con eso basta para el Exlerroux de ahora, constreñido a proclamar que sus radicalismos de antaño eran simbólica música de viento.

Esto, sin embargo, nos permite acariciar una confianza. La de que cuando vea don Ale que le van mal los negocios en su evolución derechista, proclame que fue simbólico todo lo que dice hoy para recoger la basura monárquica en el que fue partido radical.

Por si acaso, allá va una ración de simbolismos, para uso de upetistas, romanistas, sánchezguerristas y demás presentes y futuros radicales:

"Se dice que contra mí no hay nada; que contra el partido republicano radical tampoco; que es contra esa avalancha de elementos que están inundando el partido radical." Pero es que yo digo: "¿Es que otras avalanchas no inundan también a los demás partidos?"

Cierto. Sí. Esa basura cayó también en Acción Republicana, entre los socialistas, en los Ni lo Uno ni lo Otro, en la Agrupación al Servicio del Presu pues to de la República... Pero ¿es que las culpas ajenas atenúan las propias?

Cuanto más que ninguno de los otros grupos ha recogido la cantidad de indeseables que el lerrouxismo.

Pero don Ale, en su chocheo o en su desparpajo va más allá todavía. Después del bocadillo que acabamos de copiar, suelta este otro:

"Pues si no los inundan (los indeseables, a los partidos que se llaman republicanos), peor para ellos, porque entonces es que no representan ningún sentido de la vida nacional." Así, con todo al aire, para que se vea bien.

Pero es más. Exlerroux el Simbólico (¡ja, ja, ja!) tiene aún el tupé de referirse a los indeseables diciendo: "Con ellos nos honramos. Con ellos nos engrandecemos." Vaya una honra, señores. Es lo que decía la otra, que ganaba más que una cofrade suya en ciertos bajos menesteres de amor callejero: "¡Suerte que tiene una!"

Es la suerte de don Ale. Unas veces se ha honrado con que sus colegas del Comité Revolucionario no se fiasen de él. Otras se honra cogiendo a manos llenas basura monárquica, siempre que apoquine de entrada cinco mil del ala. Otras se honra con que sus amigos ataquen desde los escaños lo que él aprobó cuando estaba en el Gobierno...

Todo, pues, es simbólico en don Ale, salvo lo relativo a intereses. Ya lo dijo él en el mitin de la Plaza Monumental: "Mientras se trató de ideales permanecí mudo; pero ahora se trata de intereses y no puedo callar." Lo único que cae fuera de su simbolismo es eso. Vengan enemigos de la República, con tal que traigan gaita, y quede el programa para uso externo y reservado.

En fin, amigos republicanos: para que riáis del todo, ved como acabó su chis-



LA CHUSMA MONARQUICA

—¡Ahhhh!... ¡Viva Lerroux!

toso discurso el nuevo fabricante de símbolos: "... aun extenderemos los brazos al CIELO, no en amenaza, sino en PLEGARIA, para pedirle a la DIVINIDAD nuevos ideales que realizar (que pesetizar, debió haber dicho), porque nosotros, ROMÁNTICOS siempre, seguiremos siempre subiendo..."

¿Subiendo? Sí. A estilo de aquel que había caído de cabeza en la cloaca. La subida de Exlerroux es de ésas. Y muy honrado, como él diría...



Los crucificados

Nos lo cuentan amigos de Santander, de Murcia, de Gijón...

No sólo los derechistas — aficionados a las derechas —, sino muchas señoras — en ellas es más explicable su devoción a las derechas —, lucen en las calles y en los paseos una crucécita en la solapa o en el pecho, como signo de monarquismo y cristianismo.

¡Vaya por el Dios de Albornoz! A FRAY LAZO sólo se le ocurre decir a sus devotos, señalando a los de la cruz:

—¡A ésos, hijos míos, a ésos hay que crucificarlos... en cuanto se pueda!

La colección encuadernada de FRAY LAZO en 1931,

• • QUE FORMA UN PRECIOSO TOMO • •

En Madrid, 9 pesetas.

En provincias, franco de franqueo, 10 pesetas, A REEMBOLSO

Pedidos, a EDITORIAL REPUBLICA, Valenzuela, 2. Madrid

El misionero que tiene • • trece hijos negros

¿Conocéis la historia de Yacuba, que nos ha contado Albert Londres en su "Terre d'ébène"? No es otro que aquel célebre misionero Dupuis, de los Padres Blancos, que en 1895 llegó al Sudán. Se estableció en Tombuctu, y por su erudición, su conocimiento extraordinario de los hombres y de las cosas del país, se creó en la región una situación única. No hay un negro en toda la parte norte del Níger que no venera el nombre de Yacuba, con el que es popular hasta el fondo del Desierto. El ha evitado a Francia muchos conflictos en aquel apartado rincón del África, y no sale una columna cuyo comandante no se ponga antes a sus órdenes. El árabe, el songhay, el dialecto tamachék, el bambara y el penhl le son tan familiares como el francés. Es el amigo de los negros, a cuyos "clanes" pertenece y cuyos derechos defiende desde hace treinta y cinco años con un celo jamás aventajado por nadie. Su mujer es negra; sus hijos, negros, y sólo entre los negros es feliz.

Pues bien, este benemérito ciudadano de Tombuctu es parisién, nacido en la calle de los Archives. A los once años lo metieron en un Seminario, pues su mamá quería que fuese presbítero, aunque maldita la vocación que tenía. Fué, al fin, cura en Morgny, y en 1891 salió con los Padres Blancos para Argelia. Su mamá se sintió orgullosa y feliz de tener un hijo camino de la santidad. Pero la temperatura en el Sudán no es la misma que en Francia. El padre Dupuis conoció a una guapísima negra, ¡y vean ustedes qué paradoja!, renunció a los sagrados hábitos y dejó de ser padre blanco pocos días antes de tener un hijo negro. Trabajó como un ídem, fué pescador, minero, labrador, y volvió a ser padre dos, cuatro, seis, hasta trece veces. La Iglesia le dijo: "¿No quieres ser de los nuestros? Pues trabaja." Hasta que Francia necesitó de sus servicios. El buen Yacuba sintió un día la necesidad de volver a ver a su madre para que conociese a sus pequeños nietos. Embarcó con ellos para Francia.

—Madre—le dijo—, te debo la felicidad que poseo. Si no hubiera sido por ti, no sería sacerdote ni hubiera ido jamás a Tombuctu, donde me esperaba la dicha. Mira mis hijos.

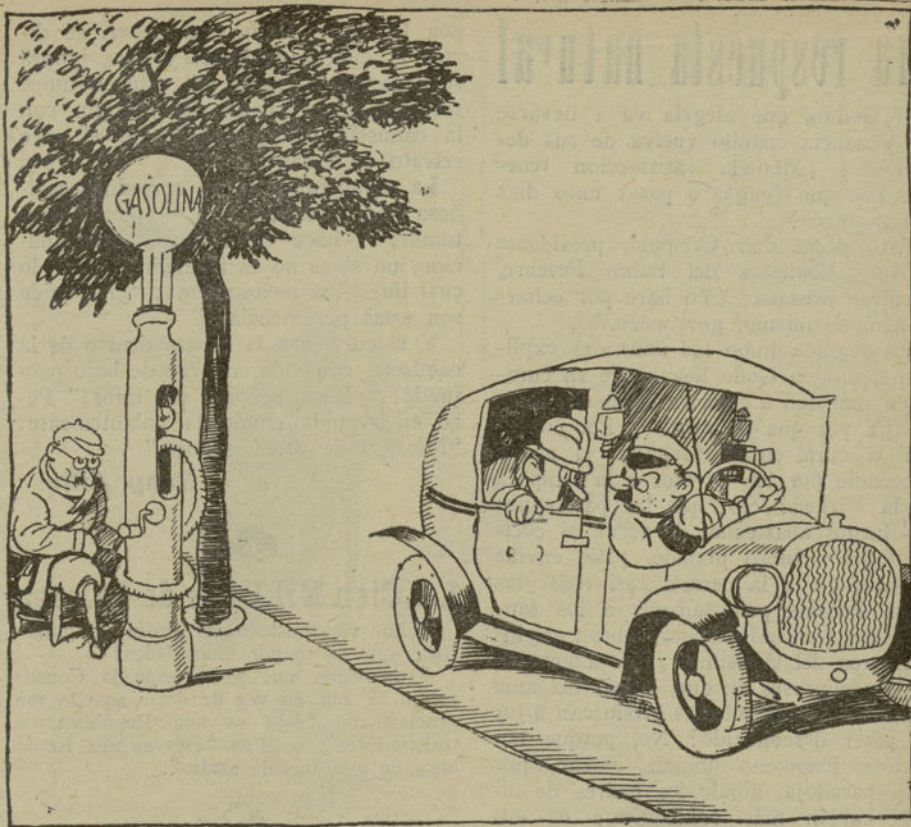
—¡Horror!... ¡Cinco negros!...

—¿Qué más da? La bondad del alma no está en el color de la piel, y Cristo dijo que todos los hombres somos hermanos. Estos pequeñuelos son los hijos de tu hijo, que quieren conocerte. Dales un beso, madre.

—¡Ah, si yo hubiera sospechado tal cosa, jamás hubiera entrado en el Seminario!... Yo me tengo la culpa.

—Quisiste condenarme a la esterilidad, ahogando las solicitudes de mi ardiente naturaleza, y mira lo que hoy te traigo del Sudán...

Yacuba dejó su madre y sus hermanos, abandonó con su querida carga de ébano el país donde los blancos explotan a



—Aquí puede usted comprar unos litros, chófer...
—¡Ya, ya!... ¡Y no llevo más que doce duros encima!...

los blancos en la más hipócrita forma de esclavitud que puede darse, y regresó al Sudán diciendo a sus hijos:

—¡Vamos a nuestro querido Tombuctu! Lejos de esta engañosa civilización, llena de mentiras y de prejuicios. ¡Vida de insensatos! No se dan cuenta de que su existencia es digna de locos. ¡Estas gentes que corren, corren, para volver siempre al mismo escondrijo de su casa!... En Africa se siente uno vivir; se es bueno y el espíritu no es mezquino. No están separadas las cosas por los prejuicios, y existe la única y verdadera libertad.

Así Yacuba dejó para siempre Francia y los suyos, reintegrándose a los verdaderos "suyos", a sus hijos y a sus negros, pues es lo que él reconoce con satisfacción: "Mi alma hasta el fondo es negra."

Salvador Valverde



La estilográfica

Martínez—¿quién no ha oído hablar de Martínez alguna vez?—, en nombre de la juventud ex radical, entregó el otro día una estilográfica a don Ale—agárrense ustedes!—para que con ella firme el primer decreto de presidente del Consejo.

La malo es que, como Azaña, los socialistas y los "Ni lo Uno ni lo Otro" han formado un frente para impedir que gobierne Exlerroux, de quien, por otro lado, todo se lo teme el pueblo, como reserve la pluma para el fin a que ha sido destinada, no la va a estrenar, y el regalo huelga.
¡Claro!... ¡Ingenuidades de juventud!

Por no variar

Don Alfonso dice que no sabe nada del manifiesto que le atribuyen, el cual es obra de otros, no suya.

¡Caramba! Eso mismo dicen en París del actual embarazo de la ex augusta esposa.



LOS "PARAOS"

—Las fuerzas vivas de este pueblo no dan señales de vida.

—¡Como que están muertas!

Una respuesta natural

—¡Godito, qué alegría va a llevarse mi Venancia cuando vuelva de sus devociones! ¡Menuda satisfacción tenemos con que vengas a pasar unos días con nosotros!

Esto decía don Crispulo, presidente de los Caballeros del Santo Pesebre, mientras pensaba: "Yo haré por echar-te mañana mismo, gorrónazo."

En seguida hubo las naturales explicaciones. Don Godo llegaba de su cura en sumisión a colérica orden del obispo. ¿Y por qué tal orden? ¿Por consumir el cura en sus fritadas el aceite concedido por los devotos a la lámpara de la Virgen? No, que las parroquias de Burgos abastecían de aceite al cocinero del virtuoso prelado. ¿Por enviar el sacerdote a la cerería casi todas las velas donadas piadosamente a los santos? No, pues dondequiera obran así los ministros del Altísimo. ¿Por alborotarse los feligreses de que, a más del ama presbítera, otras solteras produzcan hijos de páter desconocido? No, porque tan curioso fenómeno abunda mucho, por sutil paradoja, donde los padres de almas cuidan más asiduamente de sus ovejas. ¿Por qué, pues?

—Porque yo—expresaba don Godo—soy miope. Tú sabes si es famosa mi tremenda miopía. Como que en una ocasión abracé al magistral, confundiendo-lo con una dama catequista. "Es inconcebible—se me advirtió de parte del cerdopolitano—que siendo usted miope para leer su breviario, por lo cual nunca lo mira, no lo sea para estar siempre con los naipes en danza." "Ello—repuse—tiene fácil explicación. Déseme un breviario con letras grandes como el as de copas, y las leeré con la soltura que distingo una carta de otra." Con esto se me pone por las nubes el obispo, naturalmente soberbio: "¡Si creará el muy tarugo—dicen que dijo respecto a mí—que Jesús y los apóstoles se jugaron una perejila después de la Cena!" Y me ha mandado llamar, decidido a ponerme los pucheros a la funerala.

—¡Bah!—replicó el amigo—. Yo arreglaré la cosa. Una de mis cuñadas es sobrina del obispo, quien sólo piensa en darle gusto. Corro allá. Mientras, Godito, ahí tienes el baño a punto. Es mi hora de bañarme, pero te la cedo gustoso.

Don Crispulo corre al palacio episcopal en busca de su cuñada. Su cuñada, que aún está en el lecho, le recibe allí, en presencia del señor obispo, quien tampoco se levantó aún. Pronto logra don Crispulo se perdone a don Godo. Y más todavía, puesto que el bondadoso prelado, en nobilísimo arranque, se digna enviar al cura tres barajas de las que él emplea todas las noches con sus familiares.

En este intermedio, don Godo vase al cuarto de baño, donde comienza los preparativos para bañarse, operación no muy usual en la grey cristiana, como todos sabemos. Ya se despojó de los calzoncillos, procede ya resuelto a quitarse la camiseta, cuando... he aquí que vuelve de comulgar Venancia, la esposa de

don Crispulo. Según costumbre, se dirige al cuarto de baño, y pues ignora ser don Godo quien allí está, irrumpe tranquilamente cuando el clérigo, con la camiseta medio quitada, es el vivo retrato de Adán...

La comulgante se le aproxima cariñosa, tiende la mano y—¡pícaro costumbre!—hace determinada manipulación, un si es no es atrevidilla. Tras lo cual interroga melosamente: "¿De quién son estas pertenencias?"

Y el cura, con la cabeza dentro de la camiseta, responde con voz de bajo profundo: "¡Míos, señora; son míos!" Pero en seguida enmienda galantemente: "Míos y de usted, señora."

Fray Lillo



Los Cien Mil Hijos de Galarza

¿Han visto ustedes el sinfín de galarcistas que se ve por todos lados?

Proponemos que se reforme la Constitución. Y que en vez de decir aquello tan gracioso de "ésta es una República de trabajadores", se diga "ésta es una República de guardias de asalto".



Sociedad de Salvamento de Naufragos

El Sol de Fontainebleau anda tecleando una que, según tan fresco diario monárquico-republicano, es "unión de izquierdas".

¡Eche usted izquierdas, amigo! La Orga de Casares, el de las deportaciones; la Ezquerria, patrocinadora de lo del "Buenos Aires"; los "Ni lo uno ni lo otro", felicitadores de Anguera de Sojo, y que han demostrado reunir todo lo malo de los ex radicales y de los socialistas; la Acción Republicana, mamá—en colaboración con Exlerroux—del pastel número 26 (antes 24); y, por último, la famosa Agrupación al Servicio del Presupuesto de la República, fábrica de grandes enchufes...

Vaya unas izquierdas, ¿eh? ¡Y vaya unos republicanitos! ¡Como para ponerlos en vinagre!

Y es, sencillamente, que toda esa enchufaría ve seguro que pocos, poquísimos de entre ellos volverán jamás a las Cortes, donde lo han hecho como ustedes saben.

Y por eso procuran constituir esa Sociedad de Salvamento de Naufragos, a ver si así atenúan el justísimo desdén que merecen del pueblo.

Pero no así, ni con las injurias que la Prensa subvencionada dirige a la auténtica Alianza de Izquierdas, lograrán salvarse del castigo que merecen.

A los electores los han engañado una vez. Pero la segunda no les vale ni la bula de Meco.

Ya es síntoma muy expresivo que la mayor parte de esos pájaros no puedan asomar por sus distritos, ni tener mítines fuera de ellos.

Conque... sigan, sigan los monárquicos de El Sol jaleando a sus "izquierdas". ¡Poquito que se ríen las izquierdas verdaderas con semejantes mascaradas!

ANUNCIOS ECONOMICOS (HASTA CIERTO PUNTO)

SECRETARIOS Gobierno civil divulgadores patrañas contra diputados izquierdistas. Modelo Huesca, irresponsabilizables. Pedidos, nauta Quiroga.

IDEOLOGIA. Cataplasma estomacal para enchufistas ex jabalíes. Pedidos, agente general don Alvaro Dios es Grande.

¿DESEAIS leer diarios monárquicos para republicanos? Suscribíos a los grandes periódicos ministeriales madrileños.

COMEDIA bufa "Las Responsabilidades", de Bujeda, Cordeiro y compañía. ¡El colmo de la farsa! ¡La maravilla del camelo! Teatro de las Cortes.

SEÑORITA sin sexo, grandes condiciones mujer pública. Se ofrece a jefes partidos chupópteros. Lili, Siervas de Jesús Republicano.

LIMPIABOTAS, para interrupciones. Los desea el Gobierno en las Cortes. Se les darán credenciales.

FRAILE lerrouxista, dará lecciones Catecismo, esgrima sable y romanticismo. Taquilla Centro Exradical.

ALMONEDA. Se saldan 300 diputados enchufistas incompatibles. Informes, en todas las minorías, excepto Alianza de Izquierdas.

"INMORALIDAD del enchufista". Cartilla clínica, indispensable para oponerse a ley Densenchufista. 300 ejemplares vendidos en dos días.

CHUPONES upetistas radicales. Grandes rendimientos actuales y enorme voracidad futura. Plantador, Exlerroux.

ENCHUFES oro. Dirijíos ministerio Estado, oficinas Turismo de Ginebra, y a Directiva partido socialista. Se garantizan bombos en Prensa negocios.

CURITA joven, sin vicios feos, desea protección aristócrata casada y vieja. No importa tenga vicios. Don José, contador Sociedad Padres Familia sin Hijos.

¿QUEREIS celestina barata? Ninguna como anuncios Liberal.

DAMA catequista, soltera, siete hijos, cede turno par a clérigo docto en lengua francesa. (Véase susodichos anuncios.)

HOSPEDAJES, con opción dormir dueña casa, necesitanlos 5.000 jesuitas disueltos. (Tontos, dirijanse Continental X, sacaperras necios.)

SORBETES Alba. Todos los días Congreso. Vienen directamente Polo Norte.

MISTERIO. ¿Queréis saber por qué Exlerroux no osa hablar en Cortes? ¿Queréis saber qué teme? ¡Sí? Pues igual sucede a FRAY LAZO.

ORDENES religiosas. Pronto, gran legalización por República de los 170.000 frailes y monjas que cómense a España. Informará, Gobierno.

¿DESEAIS vivir sin trabajar? Hacedos "jurado mixto". Largo nos saca para ellos 73 millones de pesetas largos.

BOTIQUINES de urgencia, propios para mítines socialistas y cavernícolas. En todas las farmacias, y al por mayor, en la de Giral, ministro de Marina.

APRESURENSE USTEDES A SOLICITAR Y A LEER:

VOY A DECIR LA VERDAD

Relato emocionante sobre lo ocurrido en Jaca, que entraña graves acusaciones, por el ex condenado a muerte

CAPITAN SEDILES

300 páginas. 6 pesetas

Pedidos a reembolso a la Administración de FRAY LAZO

Apartado 526 Madrid

Con el apetito de par en par...

Los famosos radicales de la Cámara, que admiten a cierra ojos cuanto here al sentir republicano, se ponen furiosos contra lo que signifique alejarles del comedero que juzgan próximo. De ahí provino el escandalazo del otro día.

La gran Prensa, que no quiere malquistarse con Exlerroux, por si manda, no ha puesto al desnudo la mezquindad originaria del alboroto. Conviene, pues, presentarla sin taparrabos.

¿Qué dijo Azaña para enojar a los ex radicales? Algo muy lógico, aunque poco conveniente para Exlerroux, mudo en las Cortes y ahora parlanchín donde no tiene contradictores. Esto:

"Se gobierna con la mayoría que haya, y de esa mayoría que haya saldrá el Gobierno que sea posible. El centro de gravedad de la política de la República española está en el Parlamento, aquí en este salón (muy bien); nunca, jamás, fuera de aquí, ni ningún estilo de gobernar ni ninguna combinación de Gobierno posible. Aquí, repito, está el centro de gravedad de la política de la República española. (Muy bien. Grandes y prolongados aplausos.) El ministro de Obras públicas: Aquí es donde se pelea. (Continúan los aplausos, provocando grandes protestas e imprecaciones en la minoría radical. El tumulto se prolonga durante algunos minutos, siendo inútiles todos los esfuerzos de la Presidencia tratando de volver al orden en la discusión. Se suceden las interrupciones violentas por parte de varios señores diputados de la minoría radical, etc.)

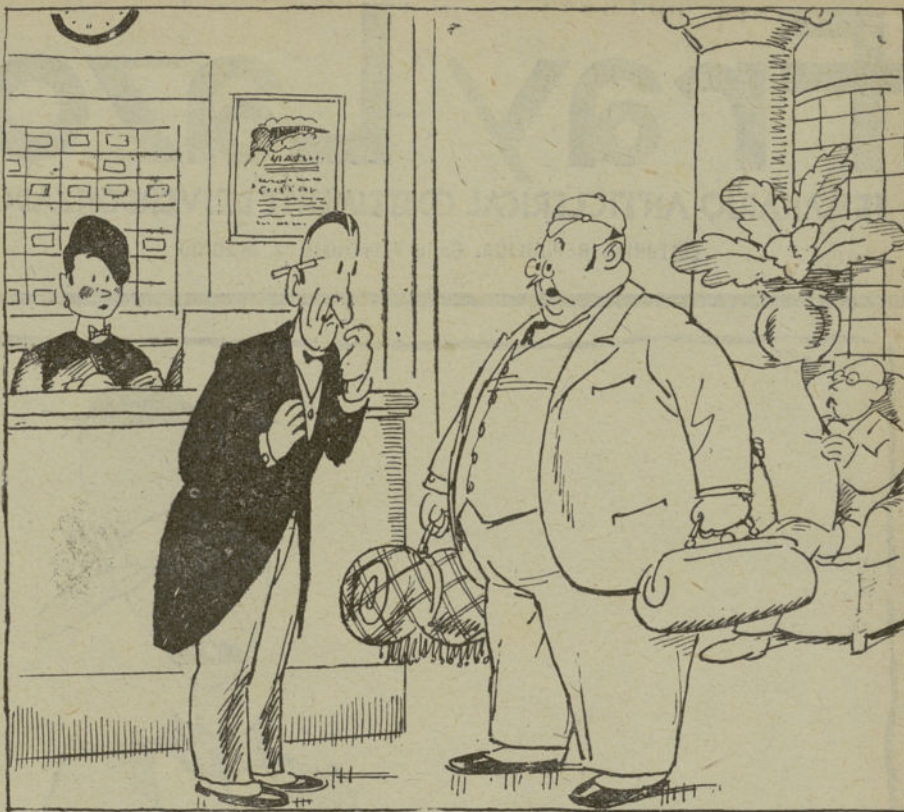
¿Qué hay ahí que enoje a los ex radicales? La afirmación indirecta de que no se dará un golpe de Estado para conceder el Poder al grupo lerrouxista. Ni más ni menos. He ahí lo que exaspera a los nuevos "románticos" que siguen al "romántico" Exlerroux en su averiada propaganda pro manducatoria.

¡Claro! Ellos quieren el decreto de disolución sin que Exlerroux se aventure a dar la cara en el Parlamento. Y con el decreto hacer unas elecciones puerquecitas (mediante ayuda de Alba y Chapaprieta). Y con las elecciones puerquecitas y una mayoría ídem ídem, acabar de quitarle a la República lo poco que tiene de tal.

Por eso, cuando los "románticos" barrruntan que han de afrontar unas elecciones a palo seco, sin poder hacer "pogquegías", a todos los marracos se les abren las carnes. Porque les consta que casi todos ellos se quedarán en casita, para esperar discursos a la cónyuge, o dedicarse sin acta a sus negocios.

El país sabe una cosa: que si este Gobierno es una desdicha, un Gobierno Exlerroux, clericalón y plutocrático, sería una calamidad nacional. Y que las Cortes de Exlerroux harían buenas a éstas, que ya son tan conservadoras y pastealeantes como las de la monarquía.

Por eso, aunque Exlerroux vaya recorriendo, afanoso, toda la basura monárqui-



LOS MONARQUICOS EN MONTECARLO

—¿Quiere el señor, reservadamente, un manifiesto Rodezno-Vallellano?
—No; déme reservadamente un carnet para poder jugar en el Casino.

ca que encuentra, es tan difícil que logre el Poder como que lo consigan sus consocios Alba, Melquiades y March.

"Amigo, ¡te han tañao!", que dice Torres Campañá con su natural elegancia de léxico. ¡Bonito fuera que España se hubiese limpiado de una roña para verse cubierta de otra semejante... y con apetito fresco!



Histórico

—¿Qué me dices! ¿Que te sacas hoy un jornal de quince pesetas? ¡Tú que siempre fuiste vago profesional!

—Sí, hijo, sí. Ahora soy "obrero para-do", y pido limosna en el Metro. Los monárquicos me dan seis pesetas diarias por eso, y lo que saco es todo para mí.



Un consejo al hijo de papá

Maurilla se ha declarado concordatista.
¿No le sería más conveniente declarar-se abstemio?

Dolor periodístico

Años atrás, el ministerio de Negocios Extranjeros francés era pródigo en generosidades con la Prensa de otros países para que defendiese la política francesa.

El enternecimiento con que algunos periódicos españoles han dedicado planas y más planas a la muerte de Briand, nos escama un poco.

Porque, ¡vamos!, que para hacer eso espontáneo, es algo excesivo...



Un diputado socialista que cobra

Tiros. Ayes. Heridos. Carreras. Cargas. Pedreas. ¿Qué sucede en Toledo? Es que pasa el diputado socialista Fernández Villarrubia.

Pasa por la calle..., pasa a la cama, con todo el cuerpo dolorido, y pasa a la reserva, para nunca más volver a las Cortes.

Verdad es que tampoco debió haber venido. Pero eso es lo que les sucede a los trescientos diputados que dejarían de serlo como rigiese la ley de Incompatibilidades.



Digámoslo una vez más...

Todo el mundo sabe que *El Debate* pertenece a los jesuitas. Todo el mundo, menos el Gobierno.

Y como el Gobierno continúa poniendo la mayor consecuencia en ignorarlo, FRAY LAZO continúa preguntando: "¿Cuándo se decide la comunidad gobernante a cumplir la Constitución respecto a los bienes de los jesuitas?"

Van vendidas 2.613

tapas para coleccionar FRAY LAZO correspondientes a 1931 . . .

Preciosa cubierta en verde, con letras oro, que se envía a provincias

Precio en Madrid: 2,50 pesetas

En provincias, libre de franqueo: 3 pesetas

Fray Lazo

SEMANARIO ANTICLERICAL CORTESEMENTE DESVERGONZADO

EDITORIAL REPUBLICA. Calle Valenzuela, 2. MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, España 2,25 pts.

Año..... 8 »

Año, Extranjero.. 11 »

SOLICÍTENSE
TARIFAS DE ANUNCIOS

15
cts

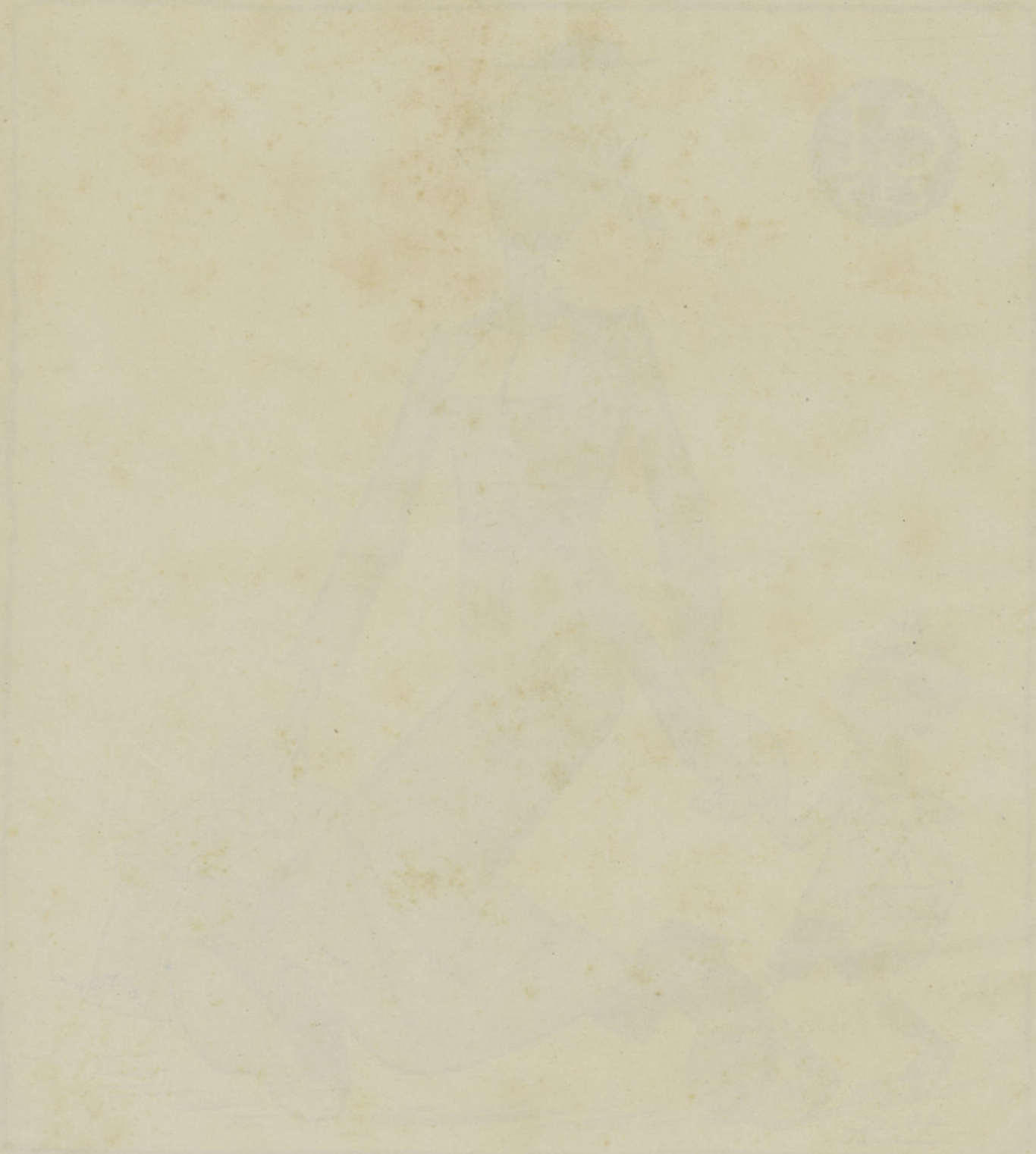


—¿Ya nos vamos, padre Sarasate?

—Pero no de España, riquín; vamos a otro local mejor, que nos ha proporcionado el Gobierno.

Fray Lazo

FRAY LAZO DE VIZCAYA, SU VIDA Y SU OBRA



— ¡Vámonos, padre Soratán!
— Pero no de España, tiquin, vámonos a otro país, vámonos
que nos lo propusieron el Gobierno.

